



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
METROPOLITANA
UNIDAD IZTAPALAPA**

**División de Ciencias Sociales
y humanidades**

**Identidad territorial, organización y
agricultura en la Magdalena Contreras,
Ciudad de México.**

Trabajo terminal para obtener el grado de:
Licenciada en Geografía Humana

Presenta:

Edith Martínez Tovar

Matrícula: 2153013802

División de Ciencias Sociales y Humanidades

Departamento de Sociología

Licenciatura en Geografía Humana

**Identidad territorial, organización y agricultura en la
Magdalena Contreras, Ciudad de México.**

T E S I N A Q U E
P A R A O B T E N E R E L G R A D O
D E L I C E N C I A D A E N
G E O G R A F Í A H U M A N A
P R E S E N T A

MARTÍNEZ TOVAR EDITH



Dr. Armando García Chiang
Asesor



Dr. Raúl Romero Ruiz
Lector

Dr. Raúl Romero Ruiz

Profesor Investigador del Departamento de Sociología

COORDINACION DE LA LICENCIATURA EN GEOGRAFÍA HUMANA

FECHA: 26 de febrero de 2021.

ALUMNO: **Edith Martínez Tovar**

ASESOR: **Dr. Armando García Chiang**

TÍTULO: **“Identidad territorial, organización y agricultura en la Magdalena Contreras, Ciudad de México**

DICTAMEN DE LECTURA DE TESINA:

Tras la revisión, observaciones y ajustes de la tesina de **Edith Martínez Tovar**, dirigida por el Dr. Armando García Chiang, puedo señalar que es un trabajo que cumple cabalmente en el abordaje de un proyecto de investigación, desde su perspectiva teórica, estudio de caso, fenómeno espacial e intervención social, en el marco de un fenómeno problematizado, con fundamento epistemológico y una metodología de análisis. Por tanto, pongo a su consideración y decisión una calificación APROBATORIA correspondiente a MB.

Agradezco de antemano su atención y envío un cordial saludo

Atentamente

“Casa abierta al tiempo”



Dr. Raúl Romero Ruiz

Universidad Autónoma Metropolitana. Departamento de Sociología

Departamento de Sociología

@roldanromero / roldanromero@xanum.uam.mx

Agradecimientos

El sentimiento de gratitud es inmenso al recopilar cada uno de los momentos que me trajo hasta este punto de mi vida, donde no es un punto final, sino el comienzo de una nueva etapa en la que conoceré a más personas que me tiendan su mano, me den palabras de aliento y por supuesto experiencias que me formaran como persona.

De todas las personas a las que yo quiero agradecer en primer lugar siempre estará mi madre, María del Carmen Tovar, quien de forma paciente me ha apoyado en este proceso académico y que con sus historias inspiró la idea de la realización de la siguiente investigación, pues al ser nativa de mi lugar de estudio conocía sobre el tema.

Asimismo, aunque ya no esté entre nosotros, quiero agradecer a mi padre Ismael Martínez, porque a pesar de los años conservo sus palabras en mi mente “la única herencia que te voy a dejar es tu educación” y efectivamente fue así, ya que, junto a mi madre logaron formar seres humanos extraordinarios que son mis hermanos. Ismael, Julio y Paulina, quienes siempre han estado para mí para cualquier problema, consejo o alegría. A mis cuñadas Miriam y Nayeli también las tengo presentes, pues cada una a su manera se ha acercado a mí, a mis sobrinos les agradezco que me inspiran a ser mejor, pues uno de ellos a pesar de su corta edad estaba pendiente si ya había acabado mi investigación.

Agradezco también a mis amistades de toda la vida, porque son mi inspiración, pues ambas son exitosas y maravillosas a su manera, también estoy agradecida con aquellas amistades formadas en la universidad, por su ayuda, sus pláticas tan densas al término de cada clase y sus discusiones sobre los temas vistos, pues me permitían comprender mejor. De igual modo quiero mencionar a mis profesores de la licenciatura, pues mi admiración a ellos se debe a los conocimientos y calidez humana que expusieron ante mí.

Hago especial mención a mi asesor el Dr. Armando García Chiang por su orientación, paciencia y disposición, de igual manera agradezco que permitió desempeñarme a mi ritmo, regresando de esta manera la confianza en mis habilidades para lograr este trabajo. Al Dr. Raúl Romero Ruíz le doy gracias por ser el lector de mi investigación, pues al proporcionarme observaciones positivas reafirmo mi seguridad sobre el aporte de mi trabajo a la Geografía Humana.

Para finalizar, quiero mencionar a todas las personas que me apoyaron en mis entrevistas, pues no siempre es fácil encontrarte con personas tan amables dispuestas a ayudarte en este proceso, en especial al señor Miguel Ruíz, ya que, fue mi primer entrevistado y me ayudo a contactar con otros agricultores dentro de la alcaldía.

A todos gracias, pues cada persona a su manera me ha enseñado diversas cosas que atesoro en mi memoria.

Introducción	6
Capítulo I. Producción agrícola. ¿Qué hay detrás del producto agrícola en nuestras manos?	8
1.1 Territorio y periurbanización.	8
1.2 Producción agrícola: convencional y orgánica.	12
1.3 Organización dentro de la producción agrícola. Agricultura familiar y Gobernanza territorial.....	18
1.4 Una alternativa justa. Circuitos cortos de comercialización.....	22
Capítulo II. Panorama general de la alcaldía Magdalena Contreras.	25
2.1 Breve historia de la Magdalena Contreras y su relación con la agricultura.....	25
2.2 Aspectos geográficos	27
2.3 Población.....	31
2.3.1 Educación.....	32
2.4 Aspectos Económicos	33
Capítulo III. Producción agrícola de la Magdalena Contreras en el período de 2010 a 2019.	36
3.1 Evolución de la producción agrícola en Magdalena Contreras de 2010 a 2019.	37
3.2 La frontera agrícola en la Magdalena Contreras	41
3.3 Programas de apoyo para el campo. Intervención del gobierno en la agricultura de la Magdalena Contreras en años recientes.....	45
Capítulo IV. ¿Cómo es la producción agrícola en la Magdalena Contreras y quienes intervienen en el proceso?	50
4.1 ¿Quiénes producen alimentos agrícolas en la Magdalena Contreras y cómo lo hacen?	51
4.1.1 Metodología de producción agrícola predominante en la Magdalena Contreras.....	54
4.2 El territorio como elemento de identidad de los productores contrerenses.	61
4.3 La familia como eje central de la producción agrícola.....	70
4.4 Relación entre productores e intervención gubernamental en la agricultura de la Magdalena Contreras.....	74
4.5 ¿Cómo y a dónde se van los alimentos agrícolas producidos en Magdalena Contreras?	80
Reflexión final	88
Bibliografía	91

Índice de cuadros

Cuadro 1. Certificadoras vigentes para productos orgánicos aprobadas en México	17
Cuadro 2. Actividades desempeñadas por los pobladores de la Magdalena Contreras en su lugar de trabajo.....	34
Cuadro 3. Superficie sembrada por hectárea con práctica orgánica en la Magdalena Contreras de 2017 – 2019.....	38
Cuadro 4. Superficie sembrada por hectárea con agricultura convencional en la Magdalena Contreras de 2010 – 2019.....	40
Cuadro 5. Productores agrícolas de Magdalena Contreras consultados durante el trabajo de campo.....	52
Cuadro 6. Actividades económicas adicionales a la agricultura	49

Índice de diagramas

Diagrama 1. Proceso de certificación.....	15
Diagrama 2. Componentes del programa Altepetl.....	45

Índice de fotografías

Fotografía 1. Capilla a San Isidro Labrador	64
Fotografía 2. Contraste entre la ciudad y la periferia	65
Fotografía 3. Uso de métodos tradicionales para almacenar maíz.....	60
Fotografía 4. Unión de productores San Nicolás	76

Índice de gráficos

Gráfico 1. Pirámide de población 2015 Magdalena Contreras	31
Gráfico 2. Escolaridad de la población de 15 años en adelante en la Magdalena Contreras, 2015.....	33
Gráfico 3. Hectáreas Sembradas en La Magdalena Contreras desde 2010 a 2019	37

Índice de mapas

Mapa 1. Ubicación de la alcaldía Magdalena Contreras.....	28
Mapa 2. Tipos de suelo en la alcaldía Magdalena Contreras	30
Mapa 3. Extensión de la frontera de la Magdalena Contreras en 2011	42
Mapa 4. Extensión de la frontera de la Magdalena Contreras en 2017	43
Mapa 5. Ubicación de mercados orgánicos en Ciudad de México 2020.	83

Introducción

La Ciudad de México se encuentra dividida en 16 alcaldías, de las cuales Milpa Alta, Tlalpan, Tláhuac, Xochimilco, La Magdalena Contreras y Cuajimalpa de Morelos poseen actividades agropecuarias como la agricultura. Cuando se habla sobre temas agrícolas se suele asociar con zonas rurales alejadas de la ciudad, aunque de acuerdo a Yacamán (2017) la producción de alimentos no se limita a zonas alejadas de la urbe, también se pueden realizar en espacios periurbanos, puesto que las características de estos espacios lo permiten.

La siembra en la Ciudad de México es importante por sus aportaciones económicas, sociales y ambientales, pues en las alcaldías donde aún se realiza esta actividad se pueden encontrar alimentos orgánicos que proporcionan una alternativa más saludable de alimentarse a la población de la ciudad, así mismo la mayoría de las familias agrícolas recurren al autoconsumo facilitando la mitigación del hambre. Por otra parte, la agricultura aporta costumbres, tradiciones e identidades que en un entorno urbano no existen, otro rasgo distintivo del cultivo en la Ciudad de México es su ubicación, ya que, la mayoría de las tierras destinadas a esta actividad están al margen de la urbe proporcionando un escenario semi rural, pues las características distintivas de ambos entornos conviven generando un paisaje particular a las zonas periurbanas de la ciudad.

Por ello, en el siguiente trabajo se aborda el tema de la agricultura con el objetivo de estudiar la permanencia de esta actividad en el territorio de la alcaldía Magdalena Contreras, también a los actores y su organización dentro de la cadena de producción de los alimentos cultivados en esa demarcación visto desde el enfoque de la geografía humana.

El presente escrito se encuentra dividido en cuatro capítulos; en el primer capítulo se explican las categorías de análisis con las que se trabajó durante la investigación; el segundo apartado describe de una manera general las características físicas,

sociales y económicas del lugar de estudio; en el tercer capítulo se expone como ha sido la situación del campo agrícola contrerense durante el periodo de 2010 a 2019; por último, aplicando las categorías de análisis se explica y reflexiona sobre la información obtenida durante el trabajo de campo.

Estudiar la agricultura en la Magdalena Contreras es importante porque permite conocer quiénes están involucrados en esta actividad, cómo es que interactúan, sus motivaciones para continuar con esta práctica, ya sea convencional u orgánica, las ventajas y retos que enfrentan los productores ante las problemáticas que enfrentan al ser una actividad amenazada por el crecimiento urbano en la ciudad.

Con esta investigación se busca contribuir al reconocimiento de la importancia social, económica y ambiental de esta actividad en la Ciudad de México, asimismo exponer los motivos por los que algunos productores orgánicos de la alcaldía no cuentan con una certificación que los ayude a alcanzar el precio premium que ofrecen los alimentos de este tipo.

Capítulo I. Producción agrícola. ¿Qué hay detrás del producto agrícola en nuestras manos?

El objetivo de este capítulo es presentar los aspectos teóricos utilizados para el análisis de la producción agrícola de La Magdalena Contreras. El uso de las categorías de análisis: territorio, periurbanización, agricultura convencional, agricultura orgánica, agricultura familiar, gobernanza territorial y circuitos cortos de comercialización, permiten conocer el proceso existente detrás de un alimento producido en esta zona dentro de la Ciudad de México, incluso la participación de los actores involucrados en las fases de producción.

La estructura del capítulo se compone de cuatro apartados. El primero habla sobre el territorio, así como, del espacio periurbano y su relación con la producción agrícola, con la finalidad de comprender la continuidad de la práctica en un espacio dentro del valle de México; el segundo expone las características de la producción convencional y orgánica, ya que de esta manera se identificaron los tipos de producción dentro del lugar de estudio; el penúltimo, presenta las distintas formas de organización de los actores sociales involucrados en el proceso de la producción agrícola; por último, se explica la categoría de circuitos cortos de comercialización, ya que, se ha usado como una alternativa de los productores agrícolas de La Magdalena Contreras para la venta de sus productos.

1.1 Territorio y periurbanización.

Antes de hablar sobre las características del espacio periurbano es preciso explicar el territorio, ya que, este se concibe como un espacio contenedor en donde se llevan a cabo prácticas sociales que generan referentes identitarios. Lefebvre (1991) indica que el ser humano es quien se lo apropia, le atribuye un carácter social de transformación, porque refleja la complejidad física, mental y social del habitar.

Durante el siglo XX, las relaciones sociales tornan un papel importante para explicar el territorio, ya que se comienza a comprender como un contenedor de prácticas sociales y sentidos simbólicos, por ello se constituyó como algo más que la suma del medio físico, adquiriendo relevancia política y económica (Llanos, 2010). Así mismo, el territorio es un recurso susceptible a cambios trópicos y antrópicos, donde se desarrolla la cultura, la historia y la memoria colectiva.

“El territorio envuelve siempre, al mismo tiempo..., una dimensión simbólica, cultural, a través de una identidad territorial atribuida por los grupos sociales, como forma de ‘control simbólico’ sobre el espacio donde viven (siendo también por tanto una forma de apropiación), y una dimensión más concreta, de carácter político disciplinar: una apropiación y ordenación del espacio como forma de dominio y disciplinamiento de los individuos” (Haesbaert, 2011: 80)

En efecto, el territorio es una construcción social, siendo parte fundamental de un proyecto en común. De acuerdo con la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2011) los dotes de recursos naturales con los que cuenta un territorio determinan formas distintivas de aprovechamiento y de estructuras económico productivas, produciendo redes sociodemográficas, institucionales y económicas. Por lo tanto, para comprender el territorio, se debe contemplar diversos factores que lo componen como: el medio físico, la apropiación, el sentido ya sea de pertenencia o legal por parte de los grupos sociales. El territorio es dinámico, experimenta transformaciones a lo largo del tiempo y es donde se constituye la interacción de las diferentes dimensiones de la vida social (CEPAL, 2011).

De esta manera, al contemplar al territorio como contenedor y producto de la construcción social es como se aborda a la identidad territorial, pues esta hace referencia al apego afectivo a la tierra a través de la identidad¹ construida y asociada

¹ Comprender la identidad como la concepción del ser individual, es decir, tener la idea de quienes somos y quienes son los otros. En Giménez, Gilberto, 2010. *Cultura, identidad y procesos de individualización*. Disponible en: http://conceptos.sociales.unam.mx/conceptos_final/625trabajo.pdf [consultado 18-02-21]

al espacio. Se debe observar que dentro de la concepción de la identidad territorial se aborda la noción de identidad cultural, porque esta se conforma del sistema de creencias, símbolos, tradiciones, actividades económicas, etc., que comparte un colectivo de personas, formando un sentimiento de pertenencia. Giménez (2005) coloca como ejemplo el arraigo a la tierra como una forma de identidad territorial, porque en su caso de estudio, se observa la influencia del nacimiento de los progenitores y el lugar de trabajo como refuerzos al sentimiento de apego a la tierra.

Siguiendo esta línea, la identidad territorial es abonada por diversos elementos individuales como lo señala Nogue “La gente afirma, cada vez con más insistencia y de forma más organizada, sus raíces históricas, culturales, religiosas, étnicas y territoriales. Se reafirma, en otras palabras, en sus identidades singulares” (Nogue, 2001: pp. 160). No obstante, la identidad territorial no es exclusiva de un individuo, pues como se mencionó en el párrafo anterior esta puede ser de forma colectiva, es decir, se comparte por un grupo localizado o territorializado, de acuerdo a Di Meo (2008) la identidad colectiva sucede al compartir los rasgos individuales y proyectarlos sobre un grupo o lugar con el que se identifiquen.

Asimismo, otra categoría que va de la mano con la identidad territorial es el espacio de vida, porque este hace referencia al espacio donde todos los individuos realizan su vida cotidiana, “el sujeto conecta, asocia y contrasta su espacio de vida presente con otros espacios vividos²” (Lindón, 2006). Para Di Meo (1991:123) citado en Lindón (2006) el espacio de vida se forma de los lugares cotidianos de cada individuo, ya sean transitados diariamente, de forma semanal, mensual o anual.

En síntesis, el territorio ha tenido transformaciones en su concepción a lo largo de los años, como se ha expuesto, no obstante, para fines de esta investigación se contempla a este como un espacio contenedor dónde se desarrolla la vida cotidiana de quienes lo habitan, mismos que se lo apropian mediante acciones individuales o

² “El espacio vivido incluye las pertenencias espaciales, el sentirse originario o no de un lugar, el construir la identidad de sí a partir del lugar en el cual se reside, el interés en la memoria local” (Lindón, 2006)

colectivas, asimismo las categorías de identidad territorial y espacio de vida son importantes de mencionar, ya que, como se observó estas van hiladas con aquellos factores que influyen en la construcción del territorio, así como a la identidad, mismas que generan sentido de pertenencia hacía un lugar.

En relación con el espacio periurbano, es preciso indicar que este es el resultado del crecimiento de las ciudades, se define como una zona de transición entre lo rural y lo urbano. En este espacio se observa la interacción entre campo y ciudad, porque se observa la combinación de prácticas agropecuarias, actividades e infraestructuras propias de la urbe (Ávila, 2004; Calderón y Soto, 2014; Menor, 2000). La diversidad en los usos de suelo, el bajo costo de la tierra en comparación con un área urbana, la proximidad con la ciudad y su ubicación dentro de áreas naturales son características propias del espacio periurbano, encargadas de atraer a los habitantes de la ciudad para asentarse en ellas (Arias, 2003 citado en Vieyra; Napoletano y Paneque, 2016).

Dentro de los espacios periurbanos se encuentran las áreas verdes denominadas “suelo de conservación”, dichas zonas son de suma importancia para mantener el ambiente y el bienestar social porque proporcionan servicios ambientales a nivel local, regional o global. Por ello, la conservación de estas áreas es importante y una medida para lograrlo ha sido la preservación de la agricultura en estas zonas, debido a su uso como barrera para el crecimiento del área urbana (Yacamán 2017), la agricultura practicada en las zonas periurbanas representa beneficios para la ciudad, uno de los beneficios de la interacción entre la ciudad y la agricultura periurbana, de acuerdo con la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, 2015) es el proporcionar alimentos a la ciudad, pues la agricultura periurbana podría ayudar a la seguridad alimentaria de la población urbana con la disponibilidad de suministros.

No obstante, la diversidad de actividades económicas en las zonas periurbanas y el crecimiento demográfico en la ciudad provocan una fuerte competencia por la

ocupación del suelo, ya que la agricultura suele ser reemplazada por actividades más rentables relacionadas con el descanso, recreo o uso habitacional, debido a su ubicación en lugares con naturaleza (Entrena, 2005). Por ejemplo, la agricultura en la Ciudad de México ha ido decreciendo. Se estima que anualmente se pierden entre 150 y 200 ha de bosques y zonas agrícolas, de acuerdo a la Secretaría de Medio Ambiente de la Ciudad de México (SEDEMA, 2016).

Por consiguiente, en la actualidad la agricultura enfrenta problemas relacionados con los gastos de producción y también a la falta de rentabilidad, es decir, las ganancias no superaran la inversión, así “debe hacer frente a su progresiva desnaturalización debido a una presión urbana constante que la subordina y subyuga, y en el peor de los casos, la difumina o la hace languidecer e incluso desaparecer” (Segrelles, 2015: pp. 2)

1.2 Producción agrícola: convencional y orgánica.

A mediados del siglo XX, la “Revolución Verde” consistió en el uso de químicos en el cultivo para favorecer el crecimiento, además de la resistencia a plagas, el mejoramiento de especies de cereales y uso de monocultivos, con el fin de producir alimentos a gran escala. Esta forma de producción agrícola se utiliza en diversos países, se denomina agricultura convencional, sin embargo, la aplicación de técnicas sintéticas para el cuidado y crecimiento de cultivos representan un deterioro para el medio ambiente, asimismo para la salud del ser humano, ya que estas técnicas consisten en el uso de agroquímicos como: plaguicidas, fertilizantes, herbicidas e insecticidas. Sin embargo, actualmente se continúa utilizando esta técnica de cultivo, debido al corto tiempo de espera entre periodos de cultivo, ya que, al utilizar insumos que aceleran el crecimiento y mejoran la resistencia de la planta para algunos productores es más factible.

Teniendo en cuenta las consecuencias del uso de la agricultura convencional se vuelve a mirar hacia las técnicas de la agricultura tradicional. Para Cadena (2009)

la agricultura tradicional se utiliza para el autoconsumo o consumo local, esta depende directamente del productor y del número de personas involucradas en el trabajo del cultivo, debido al uso de herramientas manuales y/o animales, procesos naturales para el combate de plagas y policultivos, hasta de los conocimientos adquiridos a lo largo de generaciones (Madrid, 2009; Boza, 2008). Actualmente los métodos tradicionales para la agricultura han sido retomados para conseguir una producción sustentable por medio de la agricultura orgánica, porque este modo de producción cubre la dimensión social, económica y ambiental, pues consiste primordialmente en la ausencia de químicos durante el proceso de producción, además de la relación armónica con el medio ambiente y la salud (Gouvêa; Olarte, 2013).

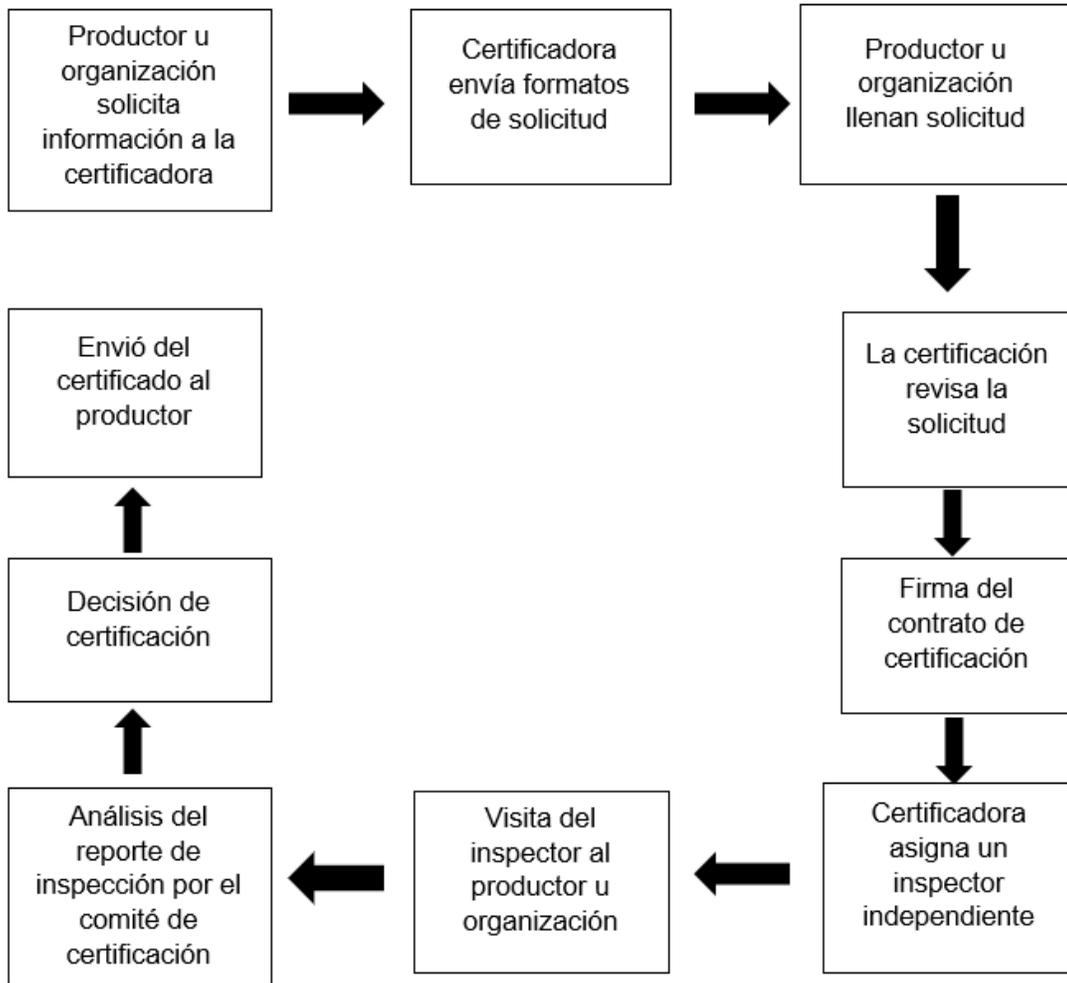
De acuerdo con la FAO, la producción orgánica maneja técnicas seguras para la salud del consumidor, incluso para el medio ambiente, esto se debe a la alimentación del suelo y no a la planta, de esta forma la agricultura orgánica potencializa los microorganismos y la biota benéfica del suelo (Álvarez; Díaz y López, 2005). Los métodos utilizados por algunos productores agrícolas se valen de procesos naturales para aportar nutrientes a la tierra, también para combatir plagas. Por ejemplo, a partir de la fermentación de diversos materiales naturales, se obtiene abono capaz de alimentar el suelo donde las raíces de los cultivos absorben los nutrientes; para combatir plagas usan insecticidas a base de ajo, chile, cebolla y agua (Durán, 2010).

El Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA, 2009) concibe a la agricultura orgánica como alternativa para mejorar los ingresos de los pequeños productores de los países en desarrollo, debido al crecimiento de este mercado en diferentes partes del mundo. Varios autores han estudiado diversas experiencias de agricultura orgánica en América Latina, donde las organizaciones tuvieron éxito al mejorar su calidad de vida, mitigar la pobreza y en algunos casos disminuir la migración (Espín, 2003; Damiani, 2003; Calderón y Soto, 2014).

La producción orgánica tiene ganancias e incluso obstáculos, debido a factores como: el aumento en el costo de los productos orgánicos, el cual se debe a su producción artesanal, el conocimiento de las técnicas, el tiempo de espera durante la temporada de rotación de cultivo y la protección del medio ambiente (FAO, n.d). No obstante, su costo limita la venta a cierto sector de la población, debido a los ingresos de las personas (Higuchi, 2015). Así mismo, otro requerimiento que representa dificultad para la venta de alimentos agrícolas orgánicos con precios competitivos es la certificación, ya que esta autenticación avala el manejo y procesamiento de los productos orgánicos mediante leyes y regulaciones establecidas por organismos de certificación aprobados. Esta autenticación es importante, ya que representa una protección para la comercialización del producto, asimismo una garantía de las condiciones del cultivo para el consumidor (Soto, 2003; Galarraga, 2000; Scales, 2014 citado en Rosales, 2016; De la Rosa, 2015).

Los orígenes de la certificación surgen de la necesidad de agricultores y comerciantes por acreditar la autenticidad de sus técnicas para el cultivo de sus productos. González y Nigh (2006) señalan que a partir de dichas preocupaciones los agricultores estructuraron sistemas de autorregulación para verificar que los alimentos orgánicos en el mercado cumplieran con los métodos ecológicos de producción. Algunos de los parámetros que revisan las certificadoras son: la calidad del suelo; del agua; de las prácticas agrícolas; insumos aplicados; la cosecha; proceso de empaque y embalaje (Ochoa, 2010: pp 28). En el siguiente diagrama presentamos las etapas de la certificación.

Diagrama 1. Proceso de certificación



Fuente: Ochoa, G (2006)

En consecuencia, si un producto agrícola orgánico cuenta con certificación su llegada al mercado sería con un precio elevado en comparación con el de alimentos obtenidos de forma convencional. En México existe variedad de productos orgánicos que son exportados, por ejemplo, el café libre de químicos producido en la finca Irlanda en la región de Soconusco, Chiapas, se certificó en 1967 para poder ser exportado a Europa, actualmente cuenta con diversas certificaciones para poder ser comercializado en países de la Unión Europea y en Estados Unidos. (Café Oro Maya Guadalajara, 2018).

La producción orgánica en México se remonta en Chiapas desde los años sesenta, ya que desde ese entonces se promueve una técnica de cultivo más ecológica. Un ejemplo fuera de Chiapas es el caso del Istmo de Tehuantepec, donde esta forma de producción llegó a finales de los años ochenta por medio de algunas comercializadoras, organizaciones no gubernamentales (ONG) y grupos religiosos como los de la Teología de la Liberación (Gómez, 2007), la intención de estas organizaciones era mejorar las ventas de café y así optimizar las condiciones de vida de las familias campesinas. La manera de lograr dichos objetivos fue rompiendo lazos con aquellos intermediarios a nivel gubernamental y privado. (Unión de Comunidades Indígenas de la Región del Istmo, 2016).

Actualmente la producción orgánica se ha extendido a otros estados “En el comercio exterior está posicionada entre los principales 20 países exportadores. De la producción total el 85% tiene como destino Estados Unidos, Alemania, Francia, Reino Unido, Canadá, Italia, Suiza y Japón, entre otros, mientras el 15% se queda para consumo interno” (Procuraduría Federal del Consumidor, 2018). A continuación, se presenta un cuadro de los organismos vigentes para la certificación de productos orgánicos agrícolas aprobados por la Dirección General de Inocuidad Agroalimentaria, Acuícola y Pesquera (DGIAAP, 2020).

Cuadro 1. Certificadoras vigentes para productos orgánicos aprobadas en México

Nombre	vigencia	
OREGON TILTH INC.	21/12/21	Extranjera
KIWA BCS OKO-GARANTIE, S.DE R.L DE C.V.	21/12/21	Extranjera
NSF DE MÉXICO, S DE R.L DE C.V.	28/06/22	Extranjera
VERIFICACIÓN Y CERTIFICACIÓN PAMFA, A.C.	28/06/22	Nacional
CERTIFICATION OF ENVIRONMENTAL STANDARDS DE MÉXICO, S.A DE C.V. (CERES)	21/07/22	Extranjera
COMPAÑÍA DE SERVICIOS DE CONTROL UNION DE MÉXICO S.A DE C.V. (CONTROL UNION)	14/11/22	Extranjera
ECO CERT MÉXICO S. DE R.L DE C.V.	22/11/23	Extranjera
CERTIFICADORA MEXICANA DE PRODUCTOS Y PROCESOS ECOLÓGICOS, S.C (CERTIMEX, S.C)	20/06/24	Nacional
ASOCIACION DE NORMALIZACION Y CERTIFICACION, A.C.	10/07/24	Nacional
PRIMUS AUDITING OPERATIONS MÉXICO, S. DE R.L DE C.V.	12/08/24	Extranjera
MAYACERT MÉXICO, S.C	12/08/24	Nacional
METROCERT, S.C	19/09/24	Nacional
AGRICERT MÉXICO, S.A DE C. V	03/03/25	Extranjera

Fuente: Elaboración propia con base en Servicio Nacional de Sanidad, Inocuidad y Calidad Agroalimentaria (2020).

Por otra parte, en México, de acuerdo al reglamento de la ley de productos Orgánicos se avala el uso de la certificación participativa, la cual solamente será otorgada a la producción familiar y cuando el producto sea vendido directamente al consumidor. En particular en el país existen tres sistemas de certificación participativa: “Mercado de Productos Naturales y Orgánicos Macuilli Teotzin A.C.”, “Mercado el 100 A.C.” y “Sociedad Cooperativa de Bienes y Servicios de Productores de Alimentos Orgánicos, Naturales, Artesanales y Ecológicos del Tianguis Orgánico Chapingo de R.L.”, ubicados en San Luis Potosí, Ciudad de México y Estado de México, respectivamente (Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural, 2019: pp. 88).

Así mismo, otro tema que representa dificultad para los productores orgánicos es las limitaciones técnicas derivadas de la carencia de investigación, capacitación y transferencia de conocimiento especializado de los productores, de igual forma, la ausencia de apoyo institucional ocasiona un freno en el desarrollo de la producción (Gómez Schwentesius, Ortigoza y Gómez 2010). Por lo tanto, se necesita impulsar el sistema de producción orgánico por medio de la innovación social y las políticas de fomento (Solleiro y Mejía, 2016).

1.3 Organización dentro de la producción agrícola. Agricultura familiar y Gobernanza territorial.

Para hablar de agricultura familiar es indispensable explicar con que enfoque se toma el concepto de familia dentro de esta investigación, pues la categoría de agricultura familiar se compone de una actividad como la agricultura y de una institución como lo es la familia.

El concepto de familia en este caso se aborda con el enfoque de la familia tradicional, pues como lo menciona Valdivia (2008) existen diversas formas de catalogarla, debido a los miembros que la integran, pues en los últimos años se han

implementado unas formas de conformar una familia. De igual manera, con este enfoque es como se considera al modelo de familia extensa para fines de este trabajo, pues en este tipo conviven diversos integrantes además de la familia nuclear (la conformada por papá, mamá e hijos), como abuelos y tíos.

Tomando en cuenta un enfoque interdisciplinario, desde la perspectiva antropológica la familia se considera como “un grupo unido por lazos de parentesco, transmisora de tradición, y, por ende, de las distintas formas de memoria familiar, donde se dará la aceptación de ciertas actitudes y el rechazo de otras” (Gutiérrez, et. al, 2016, pp: 6)

La mayoría de los campesinos que utilizan la agricultura como medio de subsistencia basan la mano de obra en su familia, ya sean hombres o mujeres (FAO, 2019), sin embargo, no excluye el trabajo de personas ajenas al núcleo familiar de acuerdo con el Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sustentable y la Soberanía Alimentaria (CEDRSSA, 2017). A esta forma de organización se denomina agricultura familiar.

La comunidad Andina (CAN, 2011) citada en IICA (2016) propone una definición para el concepto de agricultura familiar basada en sus condiciones ecológicas, sociales y culturales, es decir, consideran ciertos rasgos de su lugar de residencia, su condición económica y social. Otros rasgos de esta categoría se relacionan con: la mano de obra, pues al centrarse en la familia esta puede ser o no reducida influyendo en el volumen de producción; el destino de sus productos, en la mayoría de las ocasiones es para autoconsumo, sin embargo no se descarta la posibilidad de vender; el tamaño de la superficie para cultivar, ya que, históricamente este no dependía solo de la disponibilidad de la tierra sino de la mano de obra que podría trabajarla, también de los rasgos físicos del lugar; el volumen de su producción, esta característica depende de factores como la extensión de tierra, la cantidad de mano de obra, recursos naturales, entre otros; sus prácticas, debido a sus condiciones económicas, el uso de herramientas manuales como coa, machete, azadón etc., así

mismo los métodos de siembra, cuidado y recolección pueden ser más relacionados con la naturaleza, debido a sus conocimientos transmitidos por generaciones; por último la interacción con el desarrollo de su comunidad (CEDRSSA, 2017; Craviotti, 2005; IICA, 2016).

Además, la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (SAGARPA, 2012) clasifica a la agricultura familiar de acuerdo a su interacción con el mercado en tres tipificaciones: de *subsistencia*, se refiere a una producción de autoconsumo insuficiente, donde los productores realizan otras actividades para lograr la manutención de su familia; de *transición*, se caracteriza por una producción variada y suficiente para el autoconsumo, incluso para la venta, sin embargo la remuneración económica no es suficiente; *consolidada*, permite la venta del producto en mercados locales y para autoconsumo, por lo cual se logra un nivel de vida adecuado. De esta manera se puede ampliar la forma en la cual se cataloga la agricultura familiar, ya que con estas clasificaciones se contempla las características antes mencionadas abarcando la dimensión social y económica.

En síntesis, la agricultura familiar es una forma de organización, donde la participación de los miembros de la familia es el eje de la mano de obra. Además, debe ser valorada con suma importancia por la transmisión de conocimiento entre los miembros del grupo, ya que este se puede considerar como conocimiento ancestral, así mismo se puede ir perfeccionando sus técnicas para el cultivo y la productividad, pues la reproducción de los conocimientos transmitidos por generaciones les brinda esta oportunidad.

Por otra parte, se debe tener en cuenta el lugar dónde se lleva a cabo el proceso de producción agrícola, porque este se realiza en un territorio determinado donde convergen distintos grupos conformados por agricultores, quienes trabajan la tierra y obtienen el producto; además las instituciones multiescalares (gobierno municipal, estatal, federal) quienes gestionan y proporcionan el apoyo para la agricultura; instituciones académicas, con la aportación de conocimiento e innovación;

certificadoras para los productores orgánicos que lo requieran e intermediarios para la venta de los productos.

La intervención de los productores agrícolas para lograr mejoras en su actividad se podría definir como acción colectiva, ya que, esta categoría se considera como una construcción social, de acuerdo a Melucci citado en Chihu y López (2007) la acción colectiva es el resultado de acciones formadas por actores capaces de construir la realidad social mediante tres parámetros importantes: “a) las metas de la acción; b) los medios utilizados, y c) el medio ambiente donde tiene lugar la acción” (Chihu y López, 2007: pp 131). Con referencia a las metas de la acción colectiva es necesario aclarar que estas son objetivos particulares direccionados como bien común, es decir, se necesita de estas para dar solución a “necesidades individuales y sociales que pertenecen al ámbito de la vida pública” (Fondo Mink’a de Chorlaví, 2003: pp. 1)

La participación de los actores antes mencionados funciona como la introducción al tema de la gobernanza territorial, sin embargo, para comprender qué es la gobernanza territorial se explica primero la gobernanza. Aguilar (2006) concibe a la gobernanza como una nueva forma de gestión pública, donde se descentralizan las decisiones y mejora la calidad del gobierno mediante la transparencia e incluso la rendición de cuentas. Al descentralizar la toma de decisiones se requiere de la construcción de consensos para lograr un bien común mediante la coordinación, definición de la dirección y cohesión social entre los actores involucrados. Cada territorio definirá su forma de gobernanza (Farinós, 2008; Conterno, 2016).

De igual manera, Rosas, Rojel y Colín (2016) consideran a la gobernanza como un medio para la negociación y cooperación basándose en Velásquez quien concibe a la gobernanza como un proceso para la toma de decisiones y elaboración de normas, donde forman parte diferentes actores. Las dimensiones para el análisis de esta son “vertical: relaciones o gobernanza multinivel entre los diferentes niveles político-administrativos, en especial entre la escala local y regional; horizontal:

coordinación entre las políticas sectoriales, entre territorios (contiguos o no en red) y entre los diferentes agentes o actores (formando partenariados, público-públicos y público-privados)” (Calderón, Campos y Rosas, 2014: pp. 125).

Por consiguiente, la gobernanza territorial alude a la aptitud de los individuos para solucionar sus conflictos y apoyar al desarrollo del territorio mediante la participación de actores como “el Estado (gobernanza multinivel vertical), (ii) la sociedad civil, (iii) las agencias públicas localizadas territorialmente y (iv) el sector privado (gobernanza multinivel horizontal), en un contexto en el cual, el gobierno regional está enfocado en las oportunidades de los territorios, estimulador del crecimiento económico con inclusión social” (Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, 2010 citado en FAO, 2015).

Conterno (2016) plantea la posibilidad de analizar el desarrollo de transformación y reestructuración del territorio por medio de procesos sociales complejos, en el cual la acción colectiva, privada y pública se articulan. “Desde este punto de vista, la gobernanza territorial se entiende como una práctica/proceso de organización de múltiples relaciones, donde se caracterizan las interacciones entre actores e intereses diversos presentes en el territorio” (Farinós, 2008: pp 15). Las dimensiones de análisis de la gobernanza territorial son: la coordinación, la horizontalidad en la toma de decisiones, los lazos de confianza y el capital social en las organizaciones (Torres, 2015 citado en Brenner y Rosales, 2015). Por lo tanto, la gobernanza territorial consiste en la cohesión social de varios actores para generar consensos con la finalidad de obtener un bien común relacionado con el desarrollo del territorio.

1.4 Una alternativa justa. Circuitos cortos de comercialización

La comercialización forma parte de un proceso de producción conocido como cadena de valor. Para definir a los circuitos cortos de comercialización es preciso

definir antes el desarrollo al que pertenece, con la finalidad de comprender el procedimiento de obtención de cualquier producto.

En primer lugar, es importante indicar que las cadenas de valor consisten en diversas etapas que deben realizarse para generar un producto, se considera: la producción, transformación, comercialización y consumo. “Los componentes de una cadena de valor son: agentes económicos, sociales y el nivel de desarrollo de cada uno de ellos, así como su articulación” (Bolwing; Di Giacomo y Patrizi, 2010 citado en Trejo et al, 2011: pp.546), además en las cadenas de valor se debe considerar los agentes involucrados en las actividades de cada una de las etapas del proceso de producción, asimismo los vínculos entre ellos, tal como lo señala Trejo et al (2011) al concebir la cadena de valor como una representación económica de articulación con un enfoque en torno a la estructura de las organizaciones.

Continuando con las fases de una cadena de valor ha llegado el momento de centrarse en la etapa de venta ya que permitirá explicar los circuitos cortos de comercialización. En primera instancia se debe considerar la importancia de esta fase para distribuir o vender los productos realizados, durante esta fase se pueden hacer presentes diversos agentes denominados intermediarios, cuya función puede mejorar o no los costos de los productos (Meleán y Velasco, 2017).

Por ello, la reducción de intermedios es la alternativa para el desarrollo económico del productor, dicha opción se ha denominado como circuitos cortos de comercialización y de acuerdo con la FAO (2016) las principales características de esta alternativa son la cercanía geográfica, la confianza y el fortalecimiento de capital social. Estos atributos generan beneficios, ya que, al no haber intermediarios entre el productor y el consumidor, se generan vínculos de confianza, porque el consumidor conoce la naturaleza de su alimento, en dónde se produjo, por quién y cómo (Craviotti y Soleno, 2015).

Por ejemplo, en los productos agrícolas se busca recurrir a esta forma de comercialización, porque los beneficios son múltiples no sólo en lo económico, sino también en lo social y cultural, ya que se genera apoyo directo a los productores, además el impacto ambiental que genera es menor, debido a la cercanía entre el lugar de producción y el de venta, en ocasiones no sería necesario el uso de empaques para la distribución del alimento. Así mismo Escalona (2009) comprende a la vinculación del consumidor con los pequeños productores como una forma de generar colectivos, de esta forma existirá un deber en los consumidores en el mantenimiento de esta forma de comercializar.

En síntesis, cada categoría expuesta en este capítulo se interrelaciona brindando un enfoque geográfico a la actividad agrícola, pues la intención de hacer uso de las categorías antes mencionadas fue analizar tanto el lugar donde se desarrolla la cadena de valor de los alimentos agrícolas, así como, a los actores que intervienen en cada una de las fases, su forma de organización y la manera en que comercializan su producción. Por ello, es importante reiterar la perspectiva del territorio como un espacio contenedor, asimismo como el resultado de la construcción social.

Tomando en cuenta lo anterior, se comprende la relación entre las categorías de análisis de este capítulo, pues cada una de ellas se desarrollan dentro de un lugar determinado conformando un proceso donde la apropiación del espacio, los significados y la cohesión social forman un entorno particular, en este caso es con referencia a la actividad agrícola.

De modo que durante el desarrollo de este episodio se conocieron los elementos que intervienen en la producción de alimentos agrícolas, mismos que serán retomados en los siguientes capítulos con la intención de analizar esta actividad dentro del territorio de la Magdalena Contreras, al igual que a los actores involucrados en la práctica de la agricultura.

Capítulo II. Panorama general de la alcaldía Magdalena Contreras.

En este apartado se presenta una descripción de la situación socioeconómica de la población, donde consideramos aspectos sociales y económicos, también la geografía de la alcaldía Magdalena Contreras con el objetivo de mostrar un panorama general sobre el lugar de estudio. Los datos que comprenden este apartado fueron obtenidos de diversas fuentes como: el censo de población y vivienda 2010 realizado por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía, encuesta intercensal de 2015, la Secretaría de Inclusión y Bienestar Social, entre otras.

El capítulo se dividirá en cuatro apartados. Primero se habla sobre el origen de los primeros asentamientos humanos en la zona que comprende la Magdalena Contreras en la actualidad, incluso de la presencia histórica de la agricultura en esta alcaldía; el segundo apartado aborda los aspectos físicos, con la finalidad de comprender la relación de la agricultura con la geografía de la zona de estudio; en el tercer punto se desglosa la información sobre la población que habita la Magdalena Contreras, ya que, con ello se podrá conocer más sobre la demografía del lugar; por último se presentan los rasgos económicos relacionados con las actividades productivas de los habitantes.

2.1 Breve historia de la Magdalena Contreras y su relación con la agricultura.

La diversidad de paisajes que existe en la Ciudad de México le proporcionan contrastes derivados de procesos que se han suscitado en ella, como el desarrollo de políticas administrativas, los usos de suelo, la permanencia de costumbres, tradiciones, arquitectura, etc. de algunos pueblos y barrios originarios que la conforman.

Como se ha mencionado, la Magdalena Contreras forma parte del territorio de la Ciudad de México. El origen de los asentamientos humanos en esta alcaldía se

considera mexicana y la ubicación de estos se estima cerca de un cuerpo de agua, su subsistencia se atribuye al cultivo desarrollado cerca del río Magdalena. Los habitantes de este asentamiento lo llamaron Atlitic, que significa “piedra en el agua”, posteriormente se conformaron los poblados de Aculco, Ocotepéc y Totolapan.

Posterior a la conquista se cambió el nombre a los poblados, debido a la llegada de frailes Franciscanos, también se construyó un templo a Santa María de Magdalena, por ello se denominó como La Magdalena Atlitic (PDDU, 2005), pero fue hasta el año de 1928 que la cámara de diputados consintió la creación de esta alcaldía reconociendo a sus cuatro pueblos originarios: San Jerónimo Aculco, La Magdalena Atlitic, San Bernabé Ocotepéc y San Nicolás Totolapan, los cuales formaban parte del municipio de San Ángel. García (1892) describe a este último municipio como un lugar pintoresco, exquisito en sus jardines, templos y huertos.

Con el pasar de los años, en la Magdalena Contreras se han presenciado cambios en sus actividades económicas, ejemplo de ello fue la instalación de fábricas textiles durante el siglo XIX, que aprovechaban la corriente del río modificando el paisaje rural de ciertas zonas de la alcaldía. Al colocar fábricas, se procedió a construirse lugares para albergar a sus trabajadores, con dicho proceso se dio paso a uno de los barrios más emblemáticos de la zona denominado “las calles” (García, 2002) el cual aún perdura, sin embargo, las factorías instauradas dejaron de funcionar.

Una actividad económica que continúa practicándose es la agricultura, a pesar de los cambios que se han vivido con el pasar de los años. Es preciso indicar que no hay un registro que especifique en que año se comenzó a utilizar la agricultura en la Magdalena Contreras, sin embargo, por el origen de la alcaldía y la permanencia de tradiciones, se intuye que esta trata de hace muchos años. Por ejemplo, Padrón (2012) presenta una de las festividades realizadas en San Bernabé Ocotepéc, la cual mantiene una estrecha relación con el ciclo de la agricultura

“antiguamente y hasta alrededor de 1970, se dependía de manera importante de estos ciclos naturales para la producción agrícola y la obtención de recursos

complementarios obtenidos en el monte, razón por la cual los habitantes de esta región montañosa recrearon un complejo sistema ritual que tiene como fin propiciar y controlar los fenómenos naturales” [...]

“En la base material que da soporte a las creencias y prácticas religiosas de San Bernabé se encuentran las actividades productivas que en distintos momentos de la historia local han sido la base del sustento familiar —cultivos de maíz, fríjol, maguey, flores, producción de pulque, comercio y ecoturismo—, actividades que en su momento han tenido o tienen relevancia como fuente de sustento” [...]

Otro ejemplo de la existencia de la agricultura en esta alcaldía es la memoria de los habitantes originarios del lugar. Figueroa y Martínez (2017) describen a San Jerónimo Lídice (anteriormente llamado San Jerónimo Aculco) con tierras de cultivo con frutas, flores, maíz y hortalizas bañadas con aguas del río Magdalena, así mismo mencionan que la agricultura era la fuente de ingresos más importante, sin embargo, a finales del siglo XIX algunos habitantes de ese pueblo cambiaron su labor campesina para ser obreros en las fábricas cercanas.

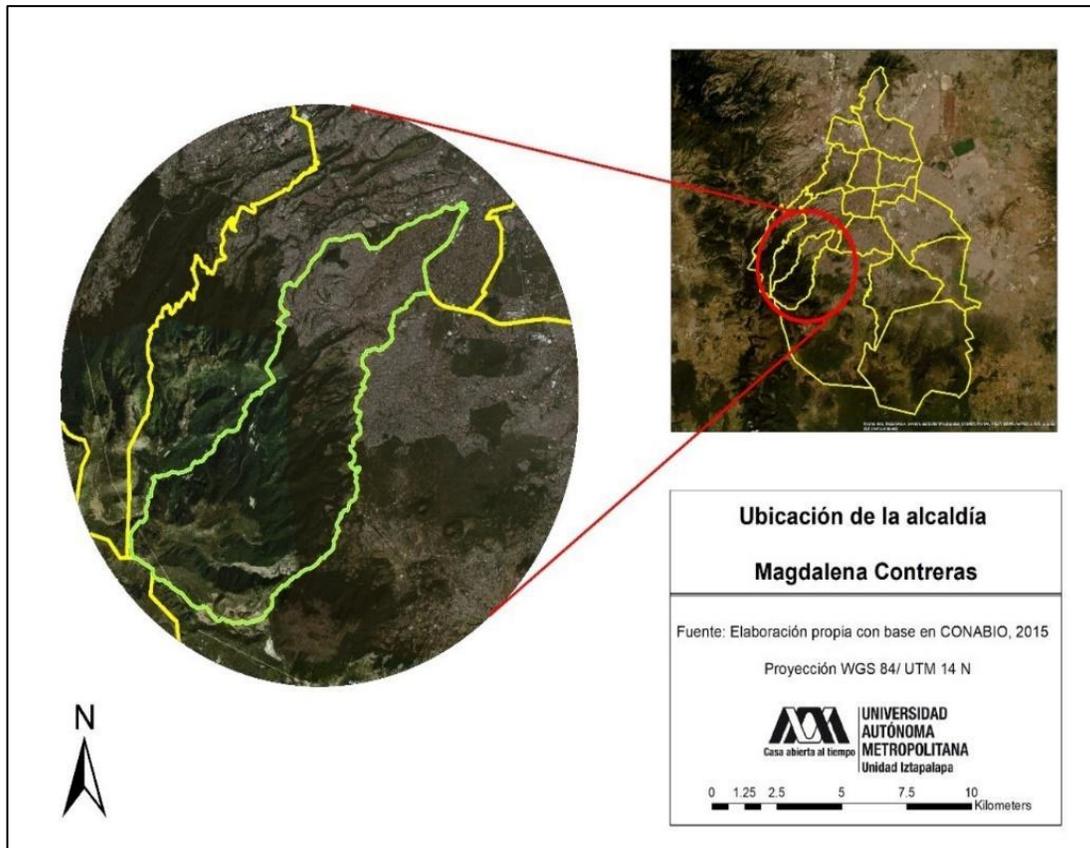
Retomando los ejemplos anteriores se observa que la agricultura en la Magdalena Contreras no solo influye de una manera económica, sino también forma parte de las costumbres y tradiciones practicadas en este lugar, por ello se puede pensar al arraigo cultural como uno de los factores que influyen en la permanencia de esta actividad en la actualidad, a pesar de los cambios en las actividades económicas, el crecimiento urbano, etc.

2.2 Aspectos geográficos

La Magdalena Contreras se localiza al suroeste de la Ciudad de México, colinda con las alcaldías Álvaro Obregón y Tlalpan, también con el Estado de México. La

superficie total de la alcaldía es de 7,501 hectáreas, de las cuales según el Programa Delegacional de Desarrollo Urbano (PDDU, 2005) el 18% de esta superficie se encuentra ocupada por suelo urbano, mientras que el 82% es suelo de conservación.

Mapa 1. Ubicación de la alcaldía Magdalena Contreras



Fuente: Elaboración propia con base en conjunto de datos vectoriales de división municipal de México, escala 1:250 000, CONABIO

Dentro de las características físicas de la Magdalena contreras se encuentran elevaciones, donde la mínima corresponde a la sierra de Las Cruces (2,332 msnm) y la más alta es el cerro Nezehuiloya (3,760 msnm). Al existir elevaciones, también hay barrancas, en este caso con presencia de corrientes hidrológicas. Otro rasgo importante de la alcaldía es el hidrológico, ya que, en este territorio se cuenta con corrientes superficiales perennes o intermitentes como los ríos Magdalena, Eslava, Coyotes y Texcalatlaco. La Magdalena Contreras se ubica dentro de la región

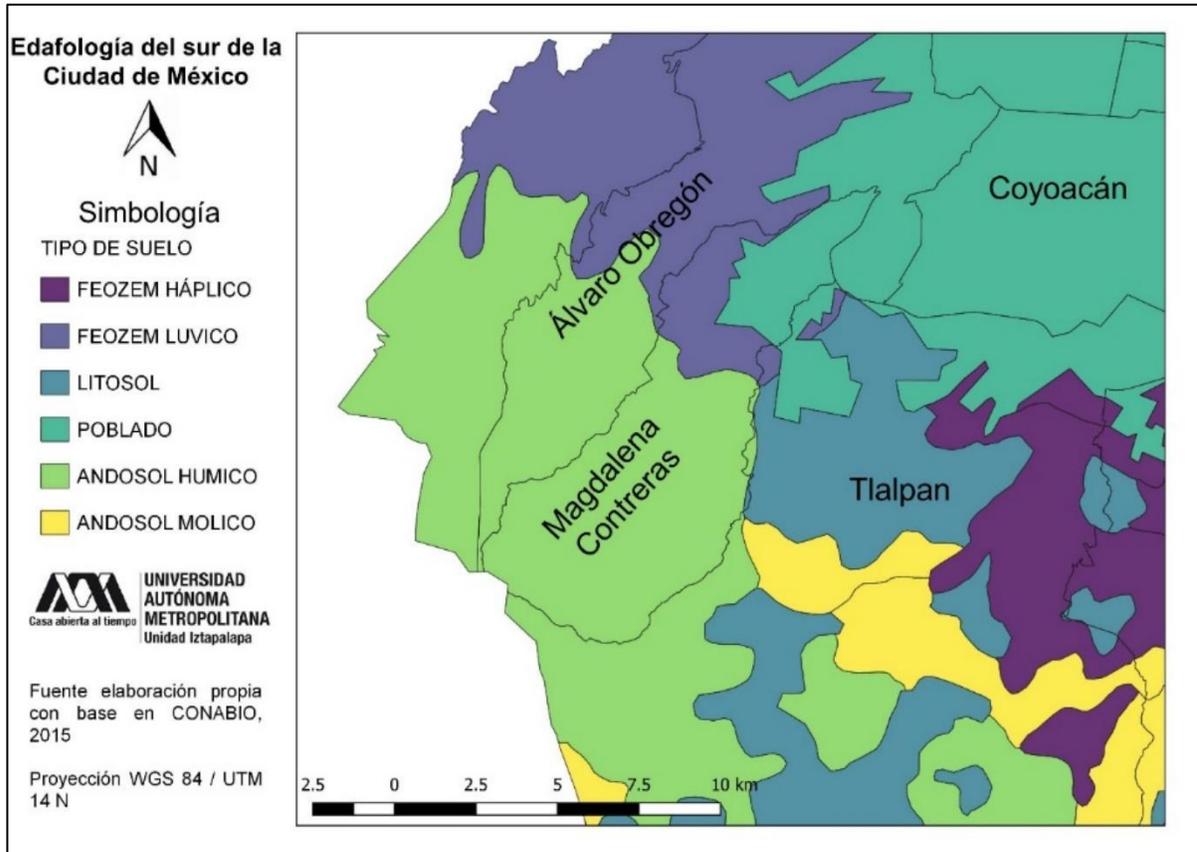
hidrológica Pánuco, en la cuenca del río Moctezuma, subcuenca lago de Texcoco y Zumpango (PDDU, 2005).

Sobre la edafología de esta zona se conforma principalmente por tres tipos de suelo: Andosol (T), Litosol (I) Y Feozem (H). Los suelos Andosoles son aquellos que están formados por ceniza volcánica, así mismo estos se acomodan bajo cualquier tipo de clima siempre y cuando no sean muy áridos, cuentan con una permeabilidad media, “suelen ser de color negro de paisajes volcánicos, los podemos encontrar en ambientes montañosos, húmedos, y regiones árticas a tropicales con un amplio rango de tipo de vegetaciones” (FAO, 2007: pp 70).

Otro tipo de suelo que contiene el territorio de la Magdalena Contreras es el Litosol, cuyo rasgo es ser delgado, pedregoso, de mediana permeabilidad y suelen ser comunes en zonas montañosas o en planicies calizas. El clima ideal para este tipo de suelo puede ser seco, templado y húmedo, debido a su composición que puede ser alta en calcio no es adecuado para actividades agrícolas, esto se debe a la pobreza en materia orgánica y nitrógeno (FAO, n/d; Secretaría de Protección Civil, 2014).

Con respecto al suelo Feozem es preciso indicar que este es alto en materia orgánica, se caracteriza por su color oscuro, leve erosionabilidad, presencia en clima húmedo, pero con una estación seca. De acuerdo a la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT, n/d) la superficie de tipo Feozem es utilizada para la agricultura de temporal, sin embargo, suele estar limitada por sequías periódicas, al igual que por erosión hídrica y eólica. En el siguiente mapa se presenta la composición del suelo en el territorio de la Magdalena Contreras.

Mapa 2. Tipos de suelo en la alcaldía Magdalena Contreras



Fuente: Elaboración propia con base en el conjunto de datos vectoriales de edafología, escala 1:250 000, CONABIO.

En el mapa 2 se observa la predominancia del suelo tipo Andosol Húmico dentro de la zona de estudio, el cual es derivado de ceniza volcánica. INEGI (2003) señala que este tipo de suelo mantiene en su composición el 4.0 % de carbono orgánico en los primeros 25 cm de su espesor. Si se observa el mapa 1 y 2 notamos la ubicación de este tipo de suelo en la zona más elevada de la alcaldía, donde de igual forma en la actualidad se ubican algunas zonas de cultivo.

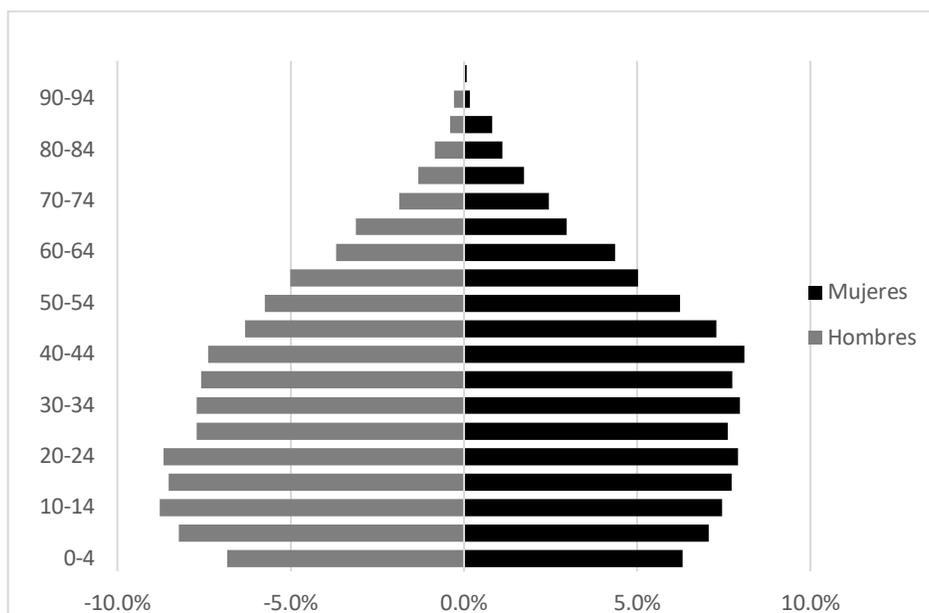
Con relación al clima, en la alcaldía hay tres tipos presentes que se relacionan directamente con la altitud de la superficie del lugar: templado subhúmedo con lluvias en verano, se presenta al noreste de la delegación en una reducida fracción del territorio que corresponde al 42.50 %; semifrío subhúmedo con lluvias en verano de mayor humedad, se manifiesta en la zona montañosa de la Magdalena Contreras

entre los 2, 900 msnm y 3,400 msnm; frío con abundantes lluvias en verano, presente en las partes más altas de la zona montañosa de la alcaldía, es decir de los 3,400 msnm a 3,760 msnm (Secretaría de Protección Civil, 2014).

2.3 Población

La población de la Magdalena Contreras para el año 2015 era de 243,886 habitantes, repartidos en 126,787 mujeres y 117,099 hombres, de acuerdo con la encuesta intercensal³ realizada por el INEGI. En la siguiente pirámide de población se presenta un panorama general sobre los habitantes de la alcaldía en el año 2015 y con ello se mostrarán aspectos demográficos como la edad media, si la población más predominante en esta zona de la Ciudad de México es joven, adulta o envejecida, entre otros.

Gráfico 1. Pirámide de población 2015 Magdalena Contreras



Fuente: Elaboración propia con base en encuesta intercensal de INEGI, 2015.

³ En marzo de 2015 el INEGI realizó la Encuesta Intercensal 2015 (EIC, 2015), con el propósito de actualizar las estadísticas sociodemográficas a mitad del periodo entre los censos de 2010 y 2020.

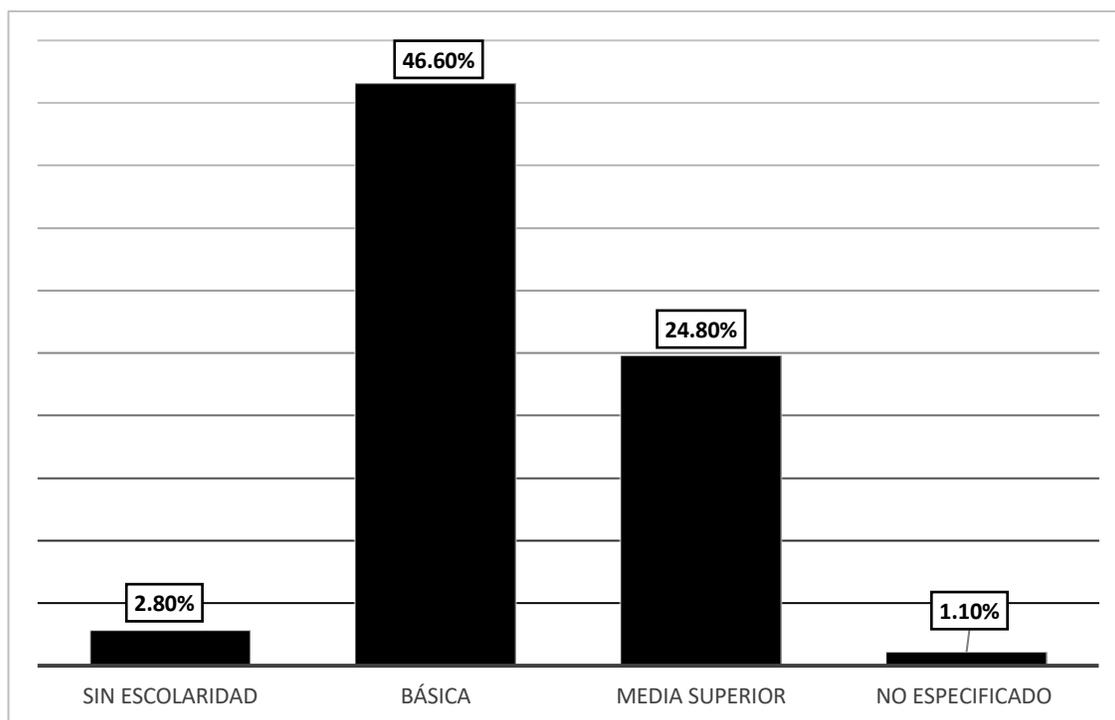
Con base en el gráfico anterior se puede decir que los residentes económicamente activos, de 15 a 65 años en la Magdalena Contreras corresponde a la población con mayor presencia con respecto al total de sus habitantes, sin embargo, se observa una reducción en la base de la pirámide donde se encuentran los menores de 15 años, no obstante, a partir de 65 años en adelante (la cúspide) la población va disminuyendo, esto nos podría indicar una alta esperanza de vida. Por tanto, nos encontramos ante una población con una baja natalidad, baja mortalidad y una alta esperanza de vida, además como hemos mencionado los adultos son predominantes, ya que, acuerdo al INEGI (2015) la edad media es de 32 años, es decir, la mitad de las personas en esta alcaldía tiene 32 años o menos.

2.3.1 Educación

La organización de las Naciones Unidas para la Educación, la ciencia y la Cultura (UNESCO) define a la educación como un factor importante para el desarrollo del ser humano, ya que le permite adquirir habilidades para participar en su cultura, sociedad y economía. En México la educación forma parte de uno de los cuatro indicadores que señalan niveles de marginación, el Consejo Nacional de Población (2004) indica que las zonas con un bajo nivel de escolaridad suelen ser aquellas que tienen altos niveles de marginación, debido a las consecuencias de una nula escolaridad, las cuales se reflejan en los ámbitos laborales.

Para conocer la situación de la educación en la Magdalena Contreras a continuación se representa la información obtenida en la encuesta intercensal del 2015 en una gráfica de barras, donde se observa la escolaridad de la población de quince años en adelante de la Magdalena Contreras.

Gráfico 2. Escolaridad de la población de 15 años en adelante en la Magdalena Contreras, 2015.



Fuente: Elaboración propia con base en Panorama sociodemográfico de Ciudad de México, 2015

En el gráfico 2, la población a partir de 15 años cuenta con la escolaridad básica, es decir, primaria y secundaria, seguida por quienes cuentan con media superior, en otros términos, bachillerato y los demás niveles equivalentes a éste. Otro rasgo de la educación es la alfabetización de la población. Con respecto al tema, en el 2015 según INEGI de la población de 15 a 24 años el 98.4% saben leer y escribir, mientras de la comunidad de 25 años en adelante el porcentaje es de 95.8%.

2.4 Aspectos Económicos

Las principales actividades económicas realizadas por los pobladores de la Magdalena Contreras pertenecen al sector servicios⁴. El comercio es la principal actividad realizada dentro de la alcaldía, ya sea formal o informal (Data México,

⁴ De acuerdo a INEGI (2011) el sector servicios se compone de actividades económicas como transporte, gobierno y otros.

2020) desplazando así las actividades relacionadas con el campo. En el siguiente cuadro se presenta el número de personas que realizan ciertas actividades en sus empleos, de acuerdo a la encuesta intercensal 2015 realizada por el INEGI.

Cuadro 2. Actividades desempeñadas por los pobladores de la Magdalena Contreras en su lugar de trabajo.

Actividades desempeñadas	Personas
empleado(a) u obrero(a)	78073
jornalero(a) o peón(a)	614
ayudante con pago	1704
patrón(a) o empleador(a)	3718
trabajador(a) por cuenta propia	19761
trabajador(a) sin pago	401

Fuente: Elaboración propia con base en encuesta intercensal INEGI 2015.

Con base en el cuadro anterior, las actividades más desempeñadas por la población que trabaja son empleado u obrero, seguidos por los trabajadores por cuenta propia y los patrones o empleadores. Los datos anteriores revelan un alto porcentaje de personas que laboran lejos del sector primario, aunque también se observa en un pequeño porcentaje a la población dedicada a las actividades agropecuarias.

Así mismo, dentro del territorio de la Magdalena Contreras existen alrededor de 8045 negocios registrados por el INEGI hasta 2020, muchos de estos comercios son para la satisfacción de necesidades básicas, así mismo hay alrededor de 486 unidades económicas manufactureras, es decir, panaderías, sastrería, tortillerías, artesanías, etc. De acuerdo al Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas (2020) existen 4 lugares especializados en actividades acuícolas, esta información demuestra la presencia de una actividad no tan mencionada dentro de la Ciudad de México y de la cual de desglosan diferentes temas que no abordaremos aquí, pues excede los objetivos planteados en el presente trabajo.

En conclusión, la alcaldía Magdalena Contreras ha albergado la actividad agrícola desde los primeros asentamientos humanos instalados dentro del territorio que hoy conforma a esta demarcación, proporcionando conocimiento, costumbres y tradiciones que han perdurado, ya que, como se trató durante este capítulo, la siembra en esta zona de Ciudad de México se relaciona con festividades en los pueblos originarios.

No obstante, las actividades económicas en la alcaldía han sido dinámicas, debido a los procesos de urbanización que se han suscitado a lo largo de su historia, puesto que hay menos personas dedicadas a las actividades primarias, aunque aún se realicen actividades agropecuarias, esta situación representa un peligro para la preservación de la actividad dentro de esta alcaldía, pues como se verá más adelante quienes aún la realizan exponen problemáticas relacionadas a los temas económicos, demográficos y sociales.

Capítulo III. Producción agrícola de la Magdalena Contreras en el período de 2010 a 2019.

Durante el desarrollo del siguiente capítulo se presentará como ha ido cambiando la agricultura en cifras en cuanto a las hectáreas sembradas y los productos producidos durante el periodo de 2010 a 2019, con la finalidad de proporcionar información que nos permita comprender mejor la información presentada en los siguientes capítulos de esta investigación. Este periodo fue seleccionado porque se ha contemplado la agricultura orgánica para este trabajo, sin embargo, en los registros oficiales es hasta el año 2017 que se comenzó a hacer presente el método orgánico, no obstante, esto no quiere decir que no hubiera antes de esta fecha producción orgánica, ya que, durante el trabajo de campo algunos productores mencionan que desde el año 2000 comenzaron la práctica de este método.

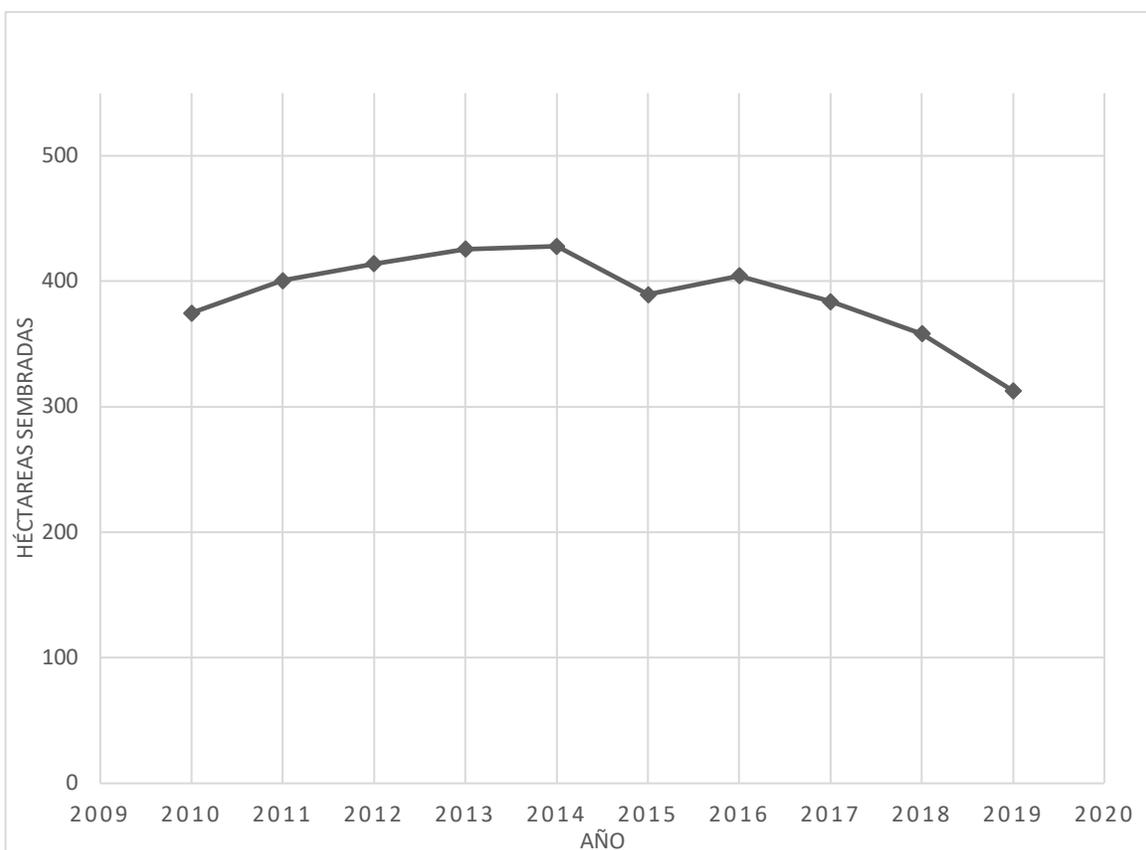
También se abordará el tema de la frontera agrícola con la finalidad de presentar de manera general como está la situación actual en esta alcaldía, asimismo su transformación durante el periodo de 2011 al 2017 con base en la información proporcionada por el Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera (SIAP).

Por último, partiendo de los programas federales se exponen los programas de ayuda y fomento al campo vigentes en los últimos años, con el propósito de conocer el tipo de ayuda que se proporciona al campo en la actualidad en las distintas escalas de gobierno, es decir, federal, estatal y local, considerando como estatal al gobierno de la Ciudad de México y como local al gobierno de la Magdalena Contreras.

3.1 Evolución de la producción agrícola en Magdalena Contreras de 2010 a 2019.

El campo agrícola de la Magdalena Contreras se encuentra activo, sin embargo, de acuerdo al gráfico 3 las hectáreas sembradas han ido disminuyendo, esto se puede asociar a diversos factores relacionados con su ubicación, ya que, esta alcaldía se localiza a los márgenes del centro de la Ciudad de México teniendo como consecuencia de esta cercanía una presión por el crecimiento constante de la urbe,, incluso de la población, entre otros factores que se analizaron en el capítulo 4 con base en el trabajo de campo de esta investigación.

Gráfico 3. Hectáreas Sembradas en La Magdalena Contreras desde 2010 a 2019



Fuente: elaboración propia con base en Servicio de Información Agroalimentaria y pesquera, 2020.

De acuerdo al programa provisional de gobierno marzo 2019 – marzo 2020 del gobierno de la Magdalena Contreras (2019) se afirma una disminución en la

producción por tonelada conforme pasan los años, sin embargo, mencionan un alza en la capacidad de producción por superficie de tierra cultivada, esto se debe al aumento en el valor de algunos productos agrícolas producidos en la demarcación. Algunos de los cultivos realizados en la Magdalena Contreras son: avena forrajera, calabacita italiana, capulín, chabacano, ciruela, durazno, elote, frambuesa, frijol, haba verde, hongos setas y champiñones, hortalizas, maíz grano blanco, manzana, pera, rosas, tejocote, jitomate, zarzamora (Sistema de Información Agrícola y Pesquera, 2019).

Existen dos modalidades para la agricultura de dependencia de agua en la alcaldía, es decir de riego y temporal, así mismo como se ha mencionado hay dos tipos de prácticas para la siembra: la agricultura convencional y la orgánica. En el cuadro 3 se muestra la superficie sembrada con la modalidad orgánica a partir del año 2017 hasta 2019, debido a que en los registros del SIAP es desde este año que se mantiene un anuario estadístico de esta práctica. El objetivo de este cuadro es brindar un panorama de las hectáreas destinadas a este tipo de método.

Cuadro 3. Superficie sembrada por hectárea con práctica orgánica en la Magdalena Contreras de 2017 – 2019

Producto	Ha. 2017	Ha. 2018	Ha. 2019
Ciruela (nacional)	0.60	0.60	0.60
Manzana Golden delicious	0.60	0.60	0.60
Pera	0.60	0.60	0.60
Jitomate Saladette	0.10	0.60	0.10
Total	1.90	2.40	1.90

Fuente elaboración propia con base en Anuario Estadístico de la Producción Agrícola (SIAP, 2020).

Con base en el cuadro anterior se puede pensar en la pequeña dimensión de la agricultura orgánica de la Magdalena Contreras en comparación con otras regiones del país donde la escala de producción es mayor. En este caso de acuerdo al SIAP (2020) el año con un mayor valor de producción fue 2018 con 2.40 ha sembradas equivalentes a 220,980.00 pesos mexicanos en comparación con 2017 y 2019 donde el valor de la producción osciló entre los 216,530 a 206,760 pesos, siendo el último el más bajo en los tres años contabilizados.

No obstante, es importante resaltar la vigencia de esta práctica, ya que, de acuerdo al trabajo de campo se encontraron agricultores que cuentan con las características para considerarse orgánicos, pero no cuentan con una certificación que avale su producto debido a factores que se verán en el capítulo 4, por ello se puede pensar que la información presentada del SIAP puede solamente contemplar aquellos productores certificados.

En el siguiente cuadro se presentan los alimentos cultivados en la Magdalena Contreras de forma convencional, es preciso recordar que este método contempla el uso de agroquímicos para el mejoramiento de la planta, nutrientes del suelo y manejo de plagas o enfermedades. En este caso hay información desde hace varios años, pero la investigación se focalizó en el periodo de 2010 a 2019. De igual forma se contempla la modalidad de riego y temporal, también el ciclo perenne, considerados en el cuadro 3.

Cuadro 4. Superficie sembrada por hectárea con agricultura convencional en la Magdalena Contreras de 2010 – 2019

Producto	Ha 2010	Ha 2011	Ha 2012	Ha 2013	Ha 2014	Ha 2015	Ha 2016	Ha 2017	Ha 2018	Ha 2019
Avena Forrajera	80	77	87	87	88	86	84	85	79	65.8
Calabacita italiana	5	5	5	5	5	5.5	5.6	5.76	5.75	5.62
Calabaza de castilla	0	0	0	0	0	0	1.2	0.9	0.95	0.9
Capulín	1.8	1.8	1.8	1.8	1.8	1.8	1.8	1.8	1.73	1.73
Chabacano	2	2.15	2.15	2.15	2.15	2.15	2.15	2.03	1.99	1.87
Ciruela	7	7.1	7.1	9.22	9.22	9.12	9.12	7.6	7.5	7.11
Durazno	1.8	1.9	1.9	5.24	5.24	5.1	4.85	4.85	4.55	4.38
Elote	15	15	15	15	14.8	14.5	15.2	15.72	15.73	13.25
Frambuesa	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0.96
Frijol	10.4	10.4	9.6	6	6	9.6	9.7	9.9	9.85	9.05
Haba verde	5	5	5	5	5	3	5.1	5.15	5.18	4.42
Hongos setas y champiñones	0.1	0.1	0.1	0.07	0.07	0.1	0.15	0.12	0.12	0.12
Lechuga	0	0	0	0	0	0	0	0.49	0.49	0.49
Hortalizas	1	1	1	1	1	1	0		0	0
Maíz grano blanco	229.6	249.6	250	254	255	215.4	230	211	196.5	167.5
Manzana	2	10.15	10.15	5.65	15.99	15.99	15.23	12.5	12.21	11.28
Pera	7	7.35	7.35	7.1	2	10.69	10.69	9.53	9.36	8.49
Rosa	1.5	1.5	1.5	0	11.19	0	0	0	0	0
Tejocote	2	2	2	2	2	2	2	1.9	1.9	1.8
Jitomate	1.5	1.5	1.5	1.5	1.5	1.5	1.55	1.54	1.5	1.53
Zarzamora	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0.97
Total	374.7	400.55	323.15	409.73	427.96	385.45	400.34	377.79	356.31	307.27

Fuente: elaboración propia con base en SIAP, 2020.

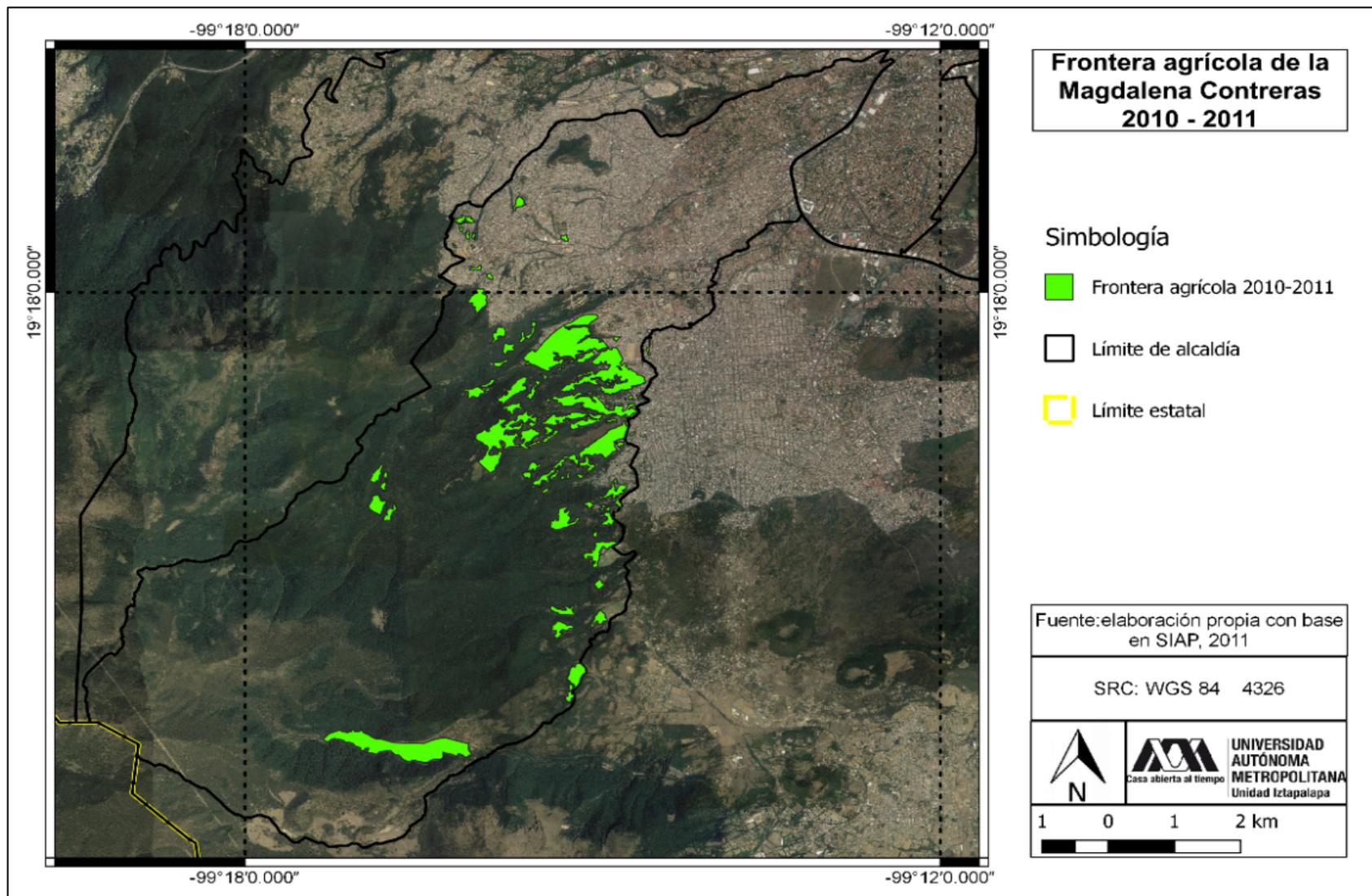
Con el cuadro 4 se pueden notar los cambios en cuanto a la superficie utilizada para sembrar, ya que hubo disminución o incremento en algunos cultivos. Por ejemplo, la siembra de rosa dejó de realizarse a partir del año 2015 en adelante, pero de 2017 a 2019 se implementa el cultivo de lechuga. También llama la atención el tamaño del área destinada para la siembra de maíz de grano blanco, ya que esta es la que más se produce en la zona, no obstante, “su productividad y valor no siempre son los mejores posicionados en el mercado, su producción en toneladas no es la más grande, su rendimiento y productividad son de los más bajos y su precio rural es inferior al de otros productos. Por lo anterior, se deduce que hay otros cultivos con mayor productividad y valor de mercado susceptibles de ser potenciados con más y mejores apoyos” (Programa Provisional de Gobierno de La Magdalena Contreras, 2019: pp. 16).

3.2 La frontera agrícola en la Magdalena Contreras

En relación con la frontera agrícola, es necesario mencionar el dinamismo de esta, pues se mantiene en constante cambio, debido a que se consideran aquellas parcelas en desuso con un tiempo menor a 5 años, también a las ocupadas con algún tipo de cultivo. La falta del uso de la tierra para la siembra puede deberse a factores como la rotación de cultivo, problemas con el suelo, fertilidad, entre otras (SIAP, 2016). El conocimiento de la frontera agrícola es importante para el estudio del territorio en cuanto a la distribución de la agricultura.

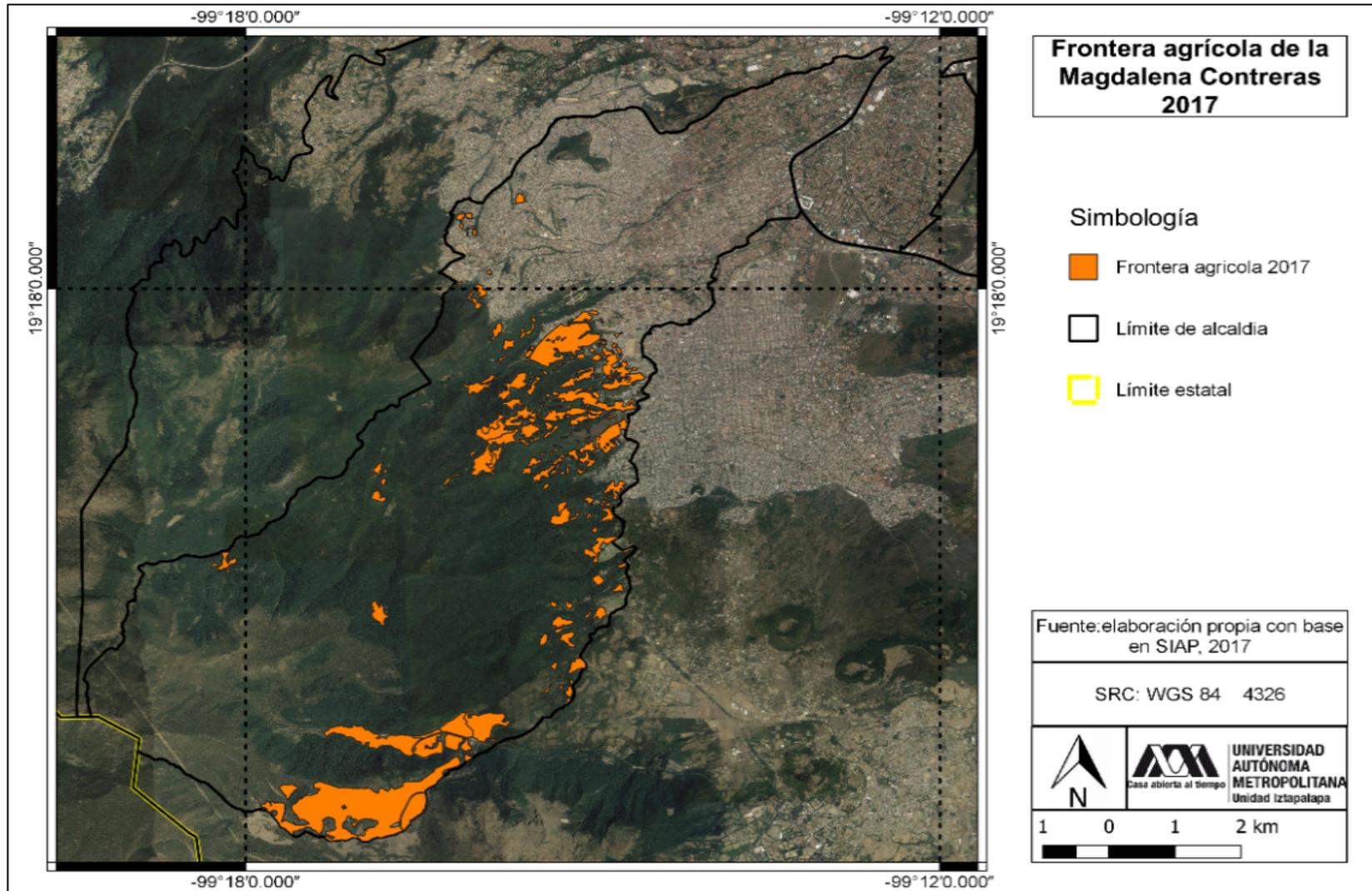
En particular, la frontera agrícola de la Magdalena Contreras se ha ido transformando, debido a los cambios en el uso de los terrenos. Si bien, no existe algún documento oficial que especifique cuáles son los factores que han contribuido a la transformación de la frontera agrícola en este lugar, con el trabajo de campo se hallaron algunos aspectos que pudieron haber influido en dicho cambio. En los mapas 3 y 4 se muestran las áreas que ocupan la frontera agrícola de 2010 a 2011 asimismo la registrada en 2017 de acuerdo al SIAP.

Mapa 3. Extensión de la frontera de la Magdalena Contreras en 2011



Fuente: elaboración propia con base en SIAP, 2011

Mapa 4. Extensión de la frontera de la Magdalena Contreras en 2017



Fuente: elaboración propia con base en SIAP, 2017

Al observar el mapa 3 y 4 se puede notar la ubicación de polígonos referentes a la frontera agrícola durante el periodo de 2010 a 2011 dentro de la zona poblada de la alcaldía, pero para el año 2017 algunos de estos polígonos ya no aparecen, al observar esto se debe pensar en los 5 años que el SIAP consideran para colocar un terreno dentro de la frontera agrícola siendo este uno de los factores probables por los que ya no aparezcan en el año 2017, así mismo su ubicación dentro de la zona poblada puede influir en el cambio del uso de suelo, es decir, de ser utilizados como parcelas, pueden pasar a ser de uso habitacional o encontrarse en abandono.

Por otra parte, están aquellos polígonos que en 2010 a 2011 no aparecen como parte de la frontera agrícola y en 2017 ya se toman en cuenta. Con ayuda de la imagen satelital se puede ver el crecimiento de la frontera agrícola hacia la zona boscosa de la alcaldía, hasta los límites con Tlalpan, otra alcaldía de la Ciudad de México que aún cuenta con actividad agrícola. Uno de los problemas derivados de la extensión de la frontera agrícola es la pérdida de zona boscosa, por ello, de acuerdo a la Planeación Agrícola Nacional 2017-2030 se busca de manera Federal evitar la extensión de esta y así lograr un aumento en la producción sin necesidad del crecimiento de la frontera agrícola.

Sin embargo, este problema no es exclusivo de la zona, ya que a nivel federal se considera que la extensión espacial de la frontera agrícola a zonas forestales se debe a otros factores relacionados con el medio físico del lugar, ya que los cultivos pueden estar en zonas susceptibles a inundaciones o en laderas, además se considera la necesidad económica de los productores agrícolas. (Comisión Nacional para el Conocimiento y uso de la Biodiversidad, 2019)

Por consiguiente, sería importante conocer los motivos que llevan a los productores agrícolas a reubicar, extender o abandonar sus parcelas, ya que, pueden existir otros factores relacionados con el crecimiento urbano, debido a que en algunos casos puede tratarse de agricultura situada a la periferia de la urbe, como es el caso que se presenta en este trabajo.

3.3 Programas de apoyo para el campo. Intervención del gobierno en la agricultura de la Magdalena Contreras en años recientes.

A continuación, se exponen los programas para el apoyo a la agricultura comenzando con el gobierno federal, con la finalidad de entender el presupuesto destinado a la Ciudad de México. Posteriormente se habla de los programas en la entidad federativa a la que pertenece la zona de estudio, ya que, por parte del gobierno estatal se ha destinado presupuesto para la agricultura y por último se menciona la ayuda impartida por el gobierno local, es decir, la administración actual llevada por la alcaldesa Patricia Ortiz Coutuier.

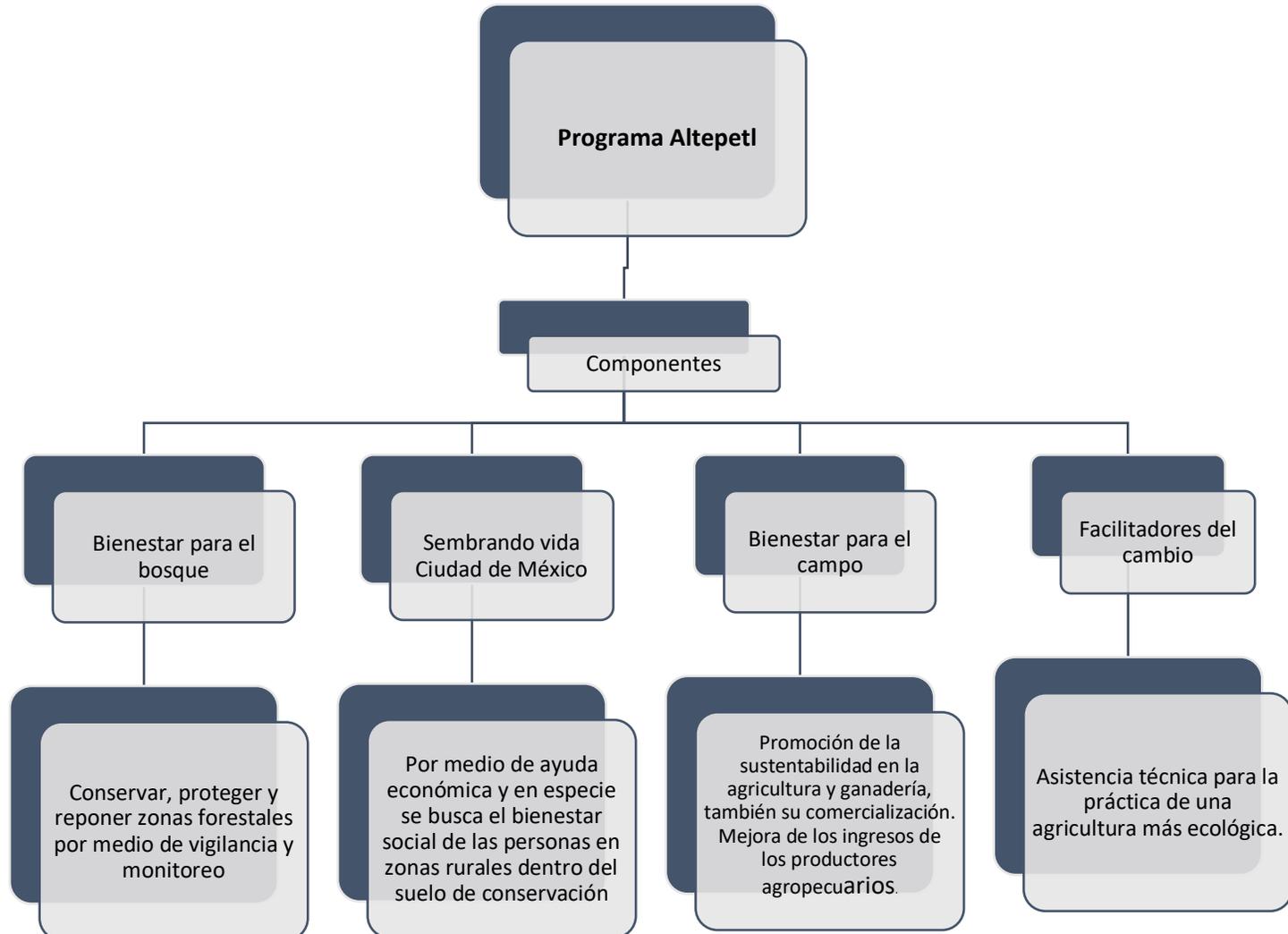
Con respecto al gobierno federal, existen diversos programas de apoyo para el fomento, mantenimiento y mejora de la productividad del campo mexicano. Durante el sexenio en curso, se ha destinado cerca de 65,434.9 millones de pesos para el ejercicio fiscal de 2019 y para 2020 el presupuesto autorizado fue de 47, 576.9 millones de pesos. La Secretaría de Agricultura es la encargada de distribuir el presupuesto en las entidades del país por medio de apoyos o programas (Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural, 2019).

Para destinar los recursos, primero se definen los territorios de atención prioritaria con base en sus problemáticas y las actividades productivas realizadas. Aunque existen otros programas derivados del presupuesto federal (ver anexo 1), hay ocasiones en las que la Ciudad de México no participa, debido a la prioridad dada a zonas indígenas con proyectos productivos agropecuarios (SADER, 2020). Por ello, la Ciudad de México ha sido acreedora a la participación de dos programas: “Desarrollo rural” donde por medio de soporte técnico por parte de una institución de investigación y de capacitación técnica por parte de un externo, quien analiza las actividades que realizan los productores, incluso sus problemáticas para idear posibles soluciones, esto por medio de talleres. Hasta el corte fiscal de junio 2020 se contabilizó un total de 85 beneficiarios en la Ciudad de México.

Así mismo, la Ciudad de México forma parte del programa federal de Concurrencia con Entidades Federativas 2019-2024, donde la preferencia es la autosuficiencia alimentaria y rescate del campo. La forma para lograr el objetivo del programa es por medio de estímulos directos a los proyectos productivos y estratégicos locales “con el objetivo de que las unidades de producción primaria del sector agropecuario, pesquero y acuícola incrementen su productividad en las entidades federativas” (SADER, 2020: pp. 91).

Por otra parte, en la Ciudad de México existen programas de ayuda e impulso al campo. Por ejemplo, el proyecto Altepetl, que además de apoyar al campo con insumos o asesorías, en este año 2020 por motivo de la emergencia sanitaria por COVID-19 brindó apoyo económico a aquellos beneficiarios vigentes en los programas “Sembrando vida” y “Bienestar para el campo”. A continuación, en el gráfico 4 se representa la estructura del apoyo denominado Altépetl, para poder identificar en qué aspectos ayudan a la agricultura de la Ciudad.

Diagrama 2. Componentes del programa Altepetl



Fuente: Elaboración propia con base en Secretaría del Medio Ambiente, 2020.

De acuerdo al gráfico 4 se observan las tres dimensiones de la sustentabilidad⁵ que el programa Altepétl desea cubrir por medio de acciones que favorecen tanto al medio ambiente como a la sociedad. Así mismo, la ayuda apuesta por la participación comunitaria para lograr diversos objetivos relacionados con la comercialización de los productos producidos en la Ciudad de México. El alcance de este programa para el año 2020 se estima en un total de 13 mil personas quienes deberán ser mayores de edad, productores agropecuarios o que realicen acciones de conservación forestal, dentro del suelo de conservación (SEDEMA, 2020).

De igual manera, en el año 2019 se realizaron proyectos para ayudar a los productores de los núcleos agrarios de la ciudad. De acuerdo al primer informe de gobierno diciembre 2018 – septiembre 2019, se realizaron juntas con ejidatarios y comuneros con la finalidad de brindar apoyo a aquellos que presentaran problemas en la tenencia de la tierra, esto con el objetivo de continuar con la preservación de la propiedad social, por ello en septiembre de 2019 se firmó la Declaración de las Comunidades, Ejidos y Gobierno de la Ciudad de México. De igual manera en mayo del mismo año se instaló el Consejo de los Núcleos Agrarios de la ciudad de México conformado por los presidentes de comisariados, representantes de bienes comunales, ejidatarios y comuneros. Otras acciones tomadas por parte del gobierno de la Ciudad de México durante 2019 fueron: la feria de proveedores, donde los productores agrícolas pudieron comprar insumos y herramientas a un precio más accesible; rehabilitación de infraestructura en invernaderos, sistemas de riego, etc.

Entre tanto, en la alcaldía Magdalena Contreras durante el año 2019 se planeó la creación de Unidades de Experimentación, Innovación y Capacitación Agroecológica (UEICA) con la finalidad de funcionar como centros de investigación

⁵ Calvente (2007) define la sustentabilidad como un proyecto a largo plazo en donde se toman en cuenta tres dimensiones: la económica, la social y la ambiental, del mismo modo podemos definir a la sustentabilidad como la habilidad de mantener el desarrollo económico sin degradar al medio ambiente, al mismo tiempo se proporciona una buena calidad de vida a las personas.

y desarrollo de productos de una manera más ecológica, además se repartieron semillas de maíz y haba, también fertilizantes, con la intención de contribuir a la soberanía alimentaria de las familias que practican la agricultura. Para el segundo informe de la administración de 2018- 2021 se reportó la repartición de insumos para la siembra con la finalidad de reducir los costos de producción, también se sembró maíz, avena, hortalizas y haba en un total de 410 ha beneficiado a 233 productores agrícolas, ya que se reconoce el autoconsumo como la principal actividad posterior a la cosecha (Gobierno de la Magdalena Contreras, 2020).

En síntesis, la actividad agrícola en la zona de estudio ha decrecido de manera constante, como se pudo observar con la gráfica presentada en este capítulo, dónde a lo largo de los diez años considerados para la investigación se ha ocupado menos espacio para la siembra. Este hecho puede englobar diferentes factores que propician esta situación, pues como se ha visto durante el desarrollo de este trabajo los motivos para esta situación son variados.

Por otra parte, al presentar los programas existentes para el apoyo al campo a nivel federal, estatal y local se observa las diferencias que existen entre los apoyos a diferentes escalas, pues a nivel federal van dirigidos a ciertas zonas de México, por ello la agricultura realizada en el Ciudad de México cuenta con otros tipos de ayuda, sin embargo, no difieren mucho de los proporcionado a nivel federal, así mismo la intervención de la administración local forma parte fundamental para el mantenimiento del campo agrícola.

Al considerar la información recabada de los últimos diez años en este capítulo sobre la agricultura en la Magdalena Contreras en cifras, hace surgir diversas preguntas relacionadas con la permanencia de la actividad, ya que podría ser reemplazada por otras prácticas más rentables. Por ello, el siguiente capítulo explica más sobre esta actividad desde el punto de vista de quien la realiza, pues se suele desconocer los actores, su organización, la intervención gubernamental y su relación con el territorio.

Capítulo IV. ¿Cómo es la producción agrícola en la Magdalena Contreras y quienes intervienen en el proceso?

En presente capítulo se presenta el análisis de la información obtenida durante el trabajo de campo relacionándola con la teoría vista en el capítulo I, con el objetivo de exponer las características de los productores agrícolas; su relación con el territorio; la organización durante la cadena de valor de sus productos agrícolas, incluyendo a los actores que intervienen durante el proceso de producción; cual es su percepción sobre la actividad que desarrollan; la interacción con el gobierno actual en cuanto apoyo y fomento al campo; el alcance de sus productos, es decir, a quienes o en dónde comercializan su producción.

Para lograr el objetivo antes descrito se recurrió a métodos de carácter cualitativo, porque con estos se puede observar, describir e interpretar las interacciones que realizan los actores involucrados, en este caso en el proceso de la producción agrícola, pues este método permite realizar una observación detallada y cercana a los hechos, asimismo la investigación cualitativa concede el investigar el porqué de una práctica realizada por un actor social.

Entre las herramientas utilizadas para esta investigación están: la observación flotante, ya que Delgado (1999) la define como el primer acercamiento, donde el investigador acude al lugar de estudio, sin intervenir en él, se observara sin fijar la atención a un acto en específico, de esta manera se puede identificar actores claves para la investigación; la observación participativa, con la intención de crear vínculos de confianza con el entrevistado, durante la aplicación de este instrumento es necesario ir varias veces al lugar de estudio; aunado a las técnicas anteriores se acudió a las notas de campo, debido a su utilidad para el registro de las experiencias durante la indagación en el lugar de estudio; también se valió de las entrevistas semiestructuradas, porque como lo menciona Díaz et al (2013), éstas proporcionan

una fluidez en el entrevistador con la finalidad de obtener una expresión más libre y espontánea, características fundamentales para la realización de este análisis.

Considerando lo anterior, este episodio se encuentra dividido en cinco apartados con la intención de explicar la información generada durante el trabajo de campo, asimismo, como ya se había mencionado, para enlazar y analizar los datos con las categorías de análisis seleccionadas para esta investigación.

4.1 ¿Quiénes producen alimentos agrícolas en la Magdalena Contreras y cómo lo hacen?

Las personas que labran la tierra agrícola de la Magdalena Contreras no producen solamente alimentos, sino también costumbres y tradiciones propias del lugar, incluso relaciones basadas en la cooperación con otros productores, pues durante el trabajo de campo se observaron aspectos que llevaron a pensar en la cohesión social producida por la identidad agrícola de los productores.

Al hablar de identidad se hace referencia a la concepción de uno mismo, influenciado por patrones culturales, tradicionales e históricos, es decir, un contexto en el que se desarrolla el individuo y con ello se generan significados y representaciones. De esta manera el siguiente apartado presenta una vista a los elementos que conforman la identidad de los productores agrícolas de la Magdalena Contreras. Sin embargo, antes de entrar en tema, es preciso conocer el perfil de los productores en los que está basada esta investigación, pues ello permitió el análisis del contexto agrícola en el lugar de estudio. En el siguiente cuadro se presenta el nombre y edad de cada uno de los entrevistados.

Cuadro 5. Productores agrícolas de Magdalena Contreras consultados durante el trabajo de campo

Nombre del productor o productora	Edad
Aurelio Luna	45
Ángel Mendoza	42
Fidencio Estrada	65
Francisco Vertiz	63
Genaro Vertiz	31
Guadalupe Amaya	72
Manuel Vilchis	60
María Zelaya	41
Miguel Ruiz	Finado
Oswaldo Fuentes	46
Pablo de la rosa	28
Santiago Martínez	61

Fuente: elaboración propia con base en trabajo de campo, 2020.

Como se puede observar, las edades de los productores entrevistados son variadas, no obstante, las personas mayores de 60 años son quienes predominan, pues a pesar de no contar con la edad del señor Miguel Ruiz se sabe por el trabajo de campo que se trata de una persona de la tercera edad. Conocer la edad de los productores es importante, porque de esta forma se conoce si la intervención en las actividades agrícolas es dirigida por personas jóvenes o mayores, pues como veremos más adelante la prevalencia de esta actividad en algunos casos depende mucho de las personas que la practican.

De igual forma, es relevante hablar sobre las actividades económicas que los productores realizan para complementar el ingreso familiar, pues muchos recurren

a labores ajenas a la agricultura. En el siguiente cuadro se muestran las actividades extra que realizan los productores para mejorar sus ingresos.

Cuadro 6. Actividades económicas adicionales a la agricultura

Nombre del Productor o productora	Ocupación extra a la actividad agrícola
Aurelio Luna	Ninguna
Ángel Mendoza	Cría de trucha y rana toro. Venta de alimentos (restaurante)
Fidencio Estrada	Carpintería
Francisco Vertiz	Trabajador en la alcaldía Coyoacán
Genaro Vertiz	Trabajador en la alcaldía Coyoacán
Guadalupe Amaya	Guardia en caseta forestal
Manuel Vilchis	Electricista
María Zelaya	Extra
Miguel Ruiz	Guardia en caseta forestal
Oswaldo Fuentes	Venta de alimento (Barbacoa)
Pablo de la rosa	Investigador en la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Etnohistoriador.
Santiago Martínez	Guardabosques

Fuente: Elaboración propia con base en trabajo de campo, 2020.

Como se puede observar en el cuadro 6 las actividades que realizan los productores son, en algunos casos, muy dispares a la actividad agrícola y más relacionadas al sector servicios, estos datos son importantes porque permiten conocer la interacción que hay con la urbanización. Por otra parte, se encuentran aquellos que realizan labor en casetas de vigilancia forestal, este empleo es reflejo de la presencia de áreas naturales en la alcaldía, aunado a esto, la venta de alimentos también está presente, ya que, como se verá en los siguientes capítulos, algunos productores aprovechan su ubicación, pues la cercanía con áreas naturales y urbanas los hace

realizar actividades relacionadas con la transformación de materia prima en alimentos elaborados.

4.1.1 Metodología de producción agrícola predominante en la Magdalena Contreras

La producción agrícola en la alcaldía Magdalena Contreras podría decirse que es de tipo convencional, sin embargo, durante el trabajo de campo se descubrió que existen productores que realizan procedimientos orgánicos sin sello de certificación, esto es interesante porque los motivos para no tenerlo engloban distintos aspectos económicos y sociales. Por otra parte, también se encontraron productores con certificación, sin embargo, no fue posible contactar con algunos de ellos, solamente se logró establecer comunicación con un productor certificado.

Por otra parte, el tipo de producción convencional desarrollado en esta alcaldía se realiza de acuerdo al conocimiento de generaciones, pues como se vio en el apartado anterior la mayoría de los productores proviene de familias campesinas, motivo por el cual el método que se practica actualmente contiene enseñanzas transmitidas de generación en generación, también nuevos conocimientos por parte de quienes se han introducido a talleres o seminarios sobre agricultura.

Por ello, a continuación, mostramos algunos testimonios donde mencionan el tipo de metodología que utilizan para sembrar, además unos explican los motivos por los cuales disponen o no con una certificación, ya que, existen casos de productores que anteriormente contaban con ella, pero actualmente ya no:

Hemos tratado los últimos años que sea totalmente orgánico nuestro cultivo, pero llegamos a utilizar químicos, ya que, por falta de economía necesitamos mejorar de forma rápida la avena para acelerar la cosecha. (Osvaldo Fuentes, 2020)

Todo es natural, nunca se le pone químicos, nuestro producto es orgánico, nada más que necesitamos una certificación, pero para eso tenemos que cumplir con

varias cosas que son costosas, costos que pues no tenemos para cubrirlos.

(Santiago Martínez, 2020)

Anteriormente tuvimos una certificación con CERTIMEX, pero cada año se tenía que pagar 5000 pesos, no nos conviene. Seguimos manteniendo las prácticas orgánicas, pero nada más nos hace falta la certificación, no alcanza porque ya no la comercializamos como antes (María Zelaya, 2020)

Todo lo que sembramos es orgánico no utilizamos químicos para nada, como te había mencionado nosotros empezamos el ciclo más o menos a principios de marzo finales de febrero para sembrar, esto es para que las primeras aguas nos ayuden al crecimiento del producto, utilizamos lo que es el abono de caballo para fertilizar el maíz o la calabaza entonces no usamos nada de productos o pesticidas o abono químico, en caso de que nos haga falta abono vamos a comprar abono de borrego o gallina (Pablo de la Rosa, 2020)

Desde hace 15 años me dedico a la cuestión orgánica, porque uso bocashi, abono, rastrojo y materia orgánica para nutrir el suelo, es decir la composta. Yo tengo una forma de llamar a mi lugar de siembra "horticultura Tecutlalpa", pero No cuento con certificación orgánica, estaba intentando sacar mi certificación, pero costaba como 10 000 pesos. Me gustaría certificar mi producto para que suba su plusvalía, pero por cuestiones económicas no se puede (Miguel Ruíz, 2020)

Utilizábamos biofertilizante, pero ya nos dijeron que no, ahora usamos abono de los animales, es lo que les echamos al maicito (Guadalupe Amaya, 2020)

Mi abuelo si llegó a sembrar de una forma natural, pero mi papá si empezó a utilizar agroquímicos, pero desde el 2000 ha sido orgánico, abono orgánico bocashi y harina de roca. (Manuel Vilchis,2020).

Todo es orgánico, utilizó el abono de los animales le meto todo lo que sale de desperdicio de la verdura, también aprovecho el cascarón del huevo, el cisco y la

ceniza esa la prendo con el aceite que le sale del ocote. Me capacité para hacer yo mi composta, porque de hecho un kilo te lo venden en 20 pesos, entonces yo tuve que tomar unos cursos para aprender hacerla. (Fidencio Estrada 2019)

Nos empezaron a capacitar siempre bajo agricultura orgánica, no sabíamos nada de que era lo orgánico, entonces mi papá y yo nos fuimos involucrando y él me aventaba más por adelante, en el 2010 la SEDEREC⁶ nos invitó a Cuba 15 días para capacitarnos, hicimos muchos cambios y todo este tiempo ha sido bajo certificación orgánica. Estamos en este mundo de lo orgánico para mejorar nosotros, ayudar a un planeta lastimado, mejorar la salud de los demás con un granito de arena es lo que nos interesa.

(Aurelio Luna, 2020)

Aquí se supone que es convencional pero no manejamos nada de químico, no hemos optado por tramitar el sello de orgánico porque en este caso sería para meterlo a otro tipo de mercado en este caso, por ejemplo, podríamos ingresar al tema del modo orgánico, pero sería salirnos de la venta directa ya tendríamos que movernos a los mercados orgánicos o a otro tipo de distribución (Ángel Mendoza)

Utilizamos fertilizante que nos ha proporcionado la delegación o también abono de los animalitos que tenemos para tener una mayor producción, desde siempre lo hemos usado desde hace 15 o 20 años más o menos (Genaro Vertiz, 2020).

De acuerdo con los testimonios de los productores entrevistados, se puede deducir que una parte de la agricultura en la Magdalena Contreras es orgánica, no obstante, para ser reconocida como tal es necesario contar con un sello de certificación. Como ya se ha mencionado en el capítulo I, el sello de certificación es aquel que avala el proceso y calidad de los productos, pero ¿Por qué no se certifican los productores a pesar de contar con los procedimientos requeridos para ser reconocidos como orgánicos? Ante esta interrogante y con base en las entrevistas recolectadas

⁶ Secretaría de Desarrollo Rural y Equidad para las Comunidades

durante el trabajo de campo se identificaron 4 motivos por los cuales algunos agricultores contrerenses no cuentan con sello de certificación:

- El ingreso insuficiente para cubrir los costos de la certificación.
- Volumen reducido de producción, debido al tamaño de las tierras parceladas.
- Lazos de confianza con sus clientes.
- Uso de sus productos para su transformación en alimentos elaborados y posterior venta.

Como se puede observar los motivos para no contar con una certificación orgánica son variados, no obstante, algunos de ellos no son exclusivos, pues algunos llegan a ser situaciones similares entre productores. En el primer punto expuesto, con base en los testimonios, se refiere al poco beneficio económico obtenido de la siembra, pues al no contar con certificación que avale al producto como orgánico, el productor se ve obligado a vender sus productos a un costo menor de su valor, generando un ingreso reducido; así mismo, está problemática va de la mano con el segundo punto, ya que, el volumen de la producción en ocasiones solamente alcanza para ser de autoconsumo debido a que el tamaño de la parcela no es lo suficiente como para generar excedente para la venta, siendo esta la principal fuente de alimentos de algunas familias productoras; el penúltimo punto hace referencia a las redes sociales que cada productor genera dado que algunos tienen cierta forma de comercializar y promover su producto con vecinos que a su vez los recomiendan porque al tener proximidad con el lugar se puede conocer el procedimiento de obtención de los productos; por último, en algunos casos se

cuenta con otro tipo de negocio donde su materia prima es producida por ellos mismos.

El uso de residuos agrícolas es uno de los elementos que más utilizan los productores orgánicos contrerenses para realizar abono orgánico, además de ayudar al crecimiento del cultivo favorece el mantenimiento de las propiedades del suelo, por ello, la práctica agrícola orgánica es una alternativa saludable tanto para el medio ambiente como para el ser humano.

Por otra parte, aquellos que practican la agricultura convencional, en la mayoría de los casos, su producto lo utilizan como fuente de alimento para sus animales de corral o autoconsumo. Algunos productores convencionales como Osvaldo Fuentes han intentado realizar la transición a una agricultura orgánica, sin embargo, tuvo complicaciones por este método de cultivo como lo relató durante la entrevista:

El año pasado en uno de los parajes que tenemos sembramos papa orgánica y tratando de nada más tratarla con productos orgánicos, como eran terrenos con mucho tiempo sin ponerles productos químicos ahí decidimos sembrar la papa, estamos junto con un compañero que él si se dedica 100 % a la agricultura orgánica, pero a mí me afecto mucho, porque no tuve el forraje para mis animales no tuve ganancia y lo que hicimos era repartido entre tres: la persona que nos capacito es mi compadre, él se dedica 100% a lo orgánico; el que nos apoyó con el tractor y yo, entonces, la repartición de las ganancias fue entre los tres y pues, así como que no salió (Osvaldo Fuentes, 2020).

Otra problemática relacionada con el cultivo, ya sea, convencional u orgánico es el temporal, pues muchos de los productores utilizan este tipo de riego para sus cultivos, situación que algunos de los productores mencionan como un problema para el campo agrícola de la Magdalena Contreras:

El temporal siempre ha sido mi principal talón de Aquiles, entonces cuando no llueve estoy escaso de agua, cada año es muy pronunciada la sequía, eso equivale a baja productividad (Aurelio Luna, 2020)

Ya nos estamos adecuando a los problemas que estamos teniendo por la siembra de temporal, modificamos los meses en los que hemos sembrado (Osvaldo Fuentes, 2020)

Lo anterior se puede confirmar con los registros de la Comisión Nacional del Agua (CONAGUA,2020) donde en los últimos años el tipo de sequía que más ha predominado en esta zona de la Ciudad de México es la D0 (anormalmente seco). Debido a esto, la sequía se podría considerar como factor de deserción en la práctica de la agricultura, pues al tener problemas para lograr con éxito cosechas los productores ven mermados sus ingresos.

Retomando el tema del método de cultivo, como se ha visto durante este apartado y con base en el trabajo de campo la técnica orgánica no es tan predominante en la alcaldía, si solamente se considera aquellos productores certificados, no obstante, al observar las parcelas que siguen un método más natural en comparación con el convencional se podría decir que la agricultura en Magdalena Contreras es en su mayoría tradicional, es decir, ocupan el conocimiento ancestral, asimismo el adquirido por la experiencia, así mismo, la fuerza de trabajo depende directamente del productor y de las personas que colaboran, en caso de contar con herramientas no manuales, estas no son usadas al máximo y el uso del estiércol es usado como abono.

Fotografía 1. Uso de métodos tradicionales para almacenar maíz



Fuente: trabajo de campo, 2020

Por consiguiente, se debe pensar en estrategias para la preservación de la agricultura en la Magdalena Contreras, debido a los beneficios que aporta a nivel ambiental, porque los métodos de cultivo que utilizan la mayoría de los productores agrícolas son importantes, pero también se debe considerar el apoyo para una transición más orgánica, considerando la situación económica de los productores convencionales, pues como se ha mencionado algunos lo han intentado, sin embargo, por cuestiones monetarias no ha sido posible el cambio. De igual manera, el tema de la certificación es fundamental cuando hablamos de un producto orgánico, ya que, sin esta no podría aplicar el valor agregado que proporciona esta técnica.

4.2 El territorio como elemento de identidad de los productores contrerenses.

Como se vio previamente, la agricultura se ha practicado desde hace muchos años en el territorio de la Magdalena Contreras generando identidad territorial de quienes la practican, pues durante el trabajo de campo los testimonios de las personas entrevistadas así lo demuestran. La estrecha relación con el espacio en dónde labran la tierra, la tradición y el conocimiento transmitido de generación en generación son elementos identificados como parte de la identidad del agricultor contrerense, pues se hallaron familias que practican la agricultura desde hace muchos años, porque la mayoría de ellos son nativos de este lugar.

Por eso, el uso de la categoría territorio forma parte fundamental de la investigación, ya que, como se ha tratado, el territorio funciona como una especie de contenedor, es decir, este alberga prácticas económicas, culturales, políticas, etc. las cuales en conjunto dan un significado sobre el territorio a las personas que habitan en él generando la identidad de las mismas. Por ello, no todos los territorios son iguales, ya que, no solamente el medio físico forma parte de sus atributos, la sociedad que convive en él es parte fundamental porque son quienes le proporcionan un significado.

Ejemplo de ello son los agricultores de la Magdalena Contreras que demuestran su identidad a través del territorio que habitan, dicha afirmación se hace con base en la información recolectada durante el trabajo de campo.

Las personas originarias de esta demarcación son quienes predominan en la práctica de la agricultura, esto se puede deber a diversos factores como: la herencia del título de la tierra, ya que, en su mayoría son casos de propiedades ejidales; la transmisión del conocimiento y la forma de vida que se va construyendo alrededor de la agricultura. No obstante, María Zelaya es una productora contrerense originaria de Honduras, ella aprendió en México a trabajar la tierra y con ello generó identidad en su lugar de residencia como lo expresó en la entrevista:

Soy hondureña y me siento orgullosa de trabajar la tierra aquí en la Magdalena, demostrar que soy una persona trabajadora, estoy orgullosa de vivir en el campo, yo no vivía en el campo, yo trabajaba en la ciudad. La naturaleza es lo mejor que puede existir, respiras limpio, comes limpio, es bonito el campo, pero no se valora (María Zelaya, 2020).

Sin embargo, quienes han habitado este territorio toda su vida no opinan muy diferente a la productora María Zelaya en cuanto a la concepción del lugar. A continuación, se presentan algunos testimonios donde se puede notar la relevancia que tiene para ellos la agricultura, incluso el lugar donde la desarrollan:

Desde niño siempre nos han inculcado eso, llevo 20 años sembrando, por tradición lo hacemos desde mis abuelos, tíos, somos originarios de San Nicolás Totolapan. De familia nos enseñaron a trabajar, es lo que nosotros hemos aprendido de ellos, esto lo hacemos por tradición, también para conservar las tierras, siento arraigo, uno está acostumbrado a vivir así. (Genaro Vertiz, 2020)

Desde los 12 años empecé ayudar a sembrar a mi papá, la tierra ha ido pasando de mi abuelo, mi papá y ahora yo soy el sucesor, siento un vínculo, es cansado, pero es muy bonito (Guadalupe Amaya, 2020).

Desde niño me dedico a la agricultura, mi familia desde siempre se dedicó a esto y lo continúo haciendo porque me identifico como campesino y le tengo amor y respeto más que nada a la tierra, para mí la alcaldía es una zona muy importante, es un lugar importante que tenemos que cuidar, la misma gente se tiene que interesar a preservar nuestra tierra. Mi abuelo paterno y el materno se dedicaron a la agricultura, me gusta y me identifico en sembrar esto (Miguel Ruiz, 2019).

Mi familia es originaria es de San Bernabé Ocotepéc, como somos nativos de este pueblo se nos enseñó una vida relacionada al ciclo de la agricultura, aprovechar los recursos provenientes del maíz como el huitlacoche, prácticamente seguimos

teniendo costumbres relacionadas a la cosecha, mi abuelo nos enseñó a leer las nubes para saber si va a llover, hacer viento, etc. (Pablo de la Rosa, 2020).

Toda la vida hemos sido campesinos, desde la repartición de las tierras mi familia sembraba, aquí en esta injerencia. Ha sido la pasión por la actividad lo que hace que no dejamos de hacerlo, espero que mi hijo siga con la pasión (Aurelio Luna, 2020)

Como se ha mencionado en el primer capítulo, existen diversos componentes del territorio, mismos que lo modifican, pero le dan un sentido de apropiación para quienes lo habitan, ejemplo de ello es la fotografía 1, donde se puede observar una capilla en medio del bosque, misma que fue colocada dentro de unos terrenos parcelados, Francisco Vertiz explica porque está la capilla en este lugar y cómo influye en la convivencia con otros productores y vecinos de la zona:

Nosotros le hicimos una capillita a San isidro labrador, es el santo de los campesinos yo lo visto con su gabán, su morral y su sombrero. Empecé con la familia, pero ¿qué cree? Nos fue acompañando muchísima gente, vecinos, amigos que le encomiendan sus cultivos y ahí por mayo le hacemos su misa para agradecer todo lo que nos da en el año con las cosechas y encomendar nuestra tierra. (Francisco Vertiz, 2020)

Fotografía 2. Capilla a San Isidro Labrador



Fuente: trabajo de campo, 2020.

La diversidad de actividades económicas, costumbres y tradiciones en ciertas zonas de la Magdalena Contreras, ofrecen un contraste con las partes más urbanizadas de la Ciudad de México, sin embargo, cada vez se va difuminando esta diferencia. En la fotografía 2 se puede observar una parte de la ciudad extendiéndose al horizonte, mientras a primera vista se ve la milpa, este tipo de paisaje es común desde las partes altas de la alcaldía, donde se sitúan la mayor parte de las tierras de cultivo.

Fotografía 3. Contraste entre la ciudad y la periferia



Fuente: trabajo de campo, 2020.

No obstante, la proximidad de las tierras de cultivo con zonas densamente pobladas genera problemas para quienes practican la agricultura, también para quienes viven a su alrededor, ya que, hay parcelas dentro de colonias muy pobladas, situación que genera problemáticas como la relatada por un productor de San Bernabé Ocoatepec:

Ha crecido mucho la demografía y hemos quedado como en medio de las casas, al usar los caballos para arado levantan polvo y los vecinos se quejan, otro problema colectivo es donde estamos nosotros en el cultivo, nosotros no podemos trazar una calle bien porque dicen que es una zona rural, entonces nosotros afectamos a nuestros vecinos en su vida cotidiana. Nosotros estamos muy arraigados a las costumbres, entonces llegamos a veces hacer incendios

agrícolas, donde quemamos la basura para hacer abono, obviamente a los vecinos les afecta y nos echan a los bomberos o las patrullas porque ellos creen que son delitos ambientales, entonces nosotros tenemos que explicar todo este rollo de la agricultura (Pablo de la Rosa, 2020).

Hemos permitido el crecimiento de casas, no hemos puesto un alto, autoridades y demás, entonces como ve estoy rodeado de casas, más arriba ahí ya tengo una vecindad que apenas construyeron. (Miguel Ruíz, 2020)

Por otra parte, los productores que se encuentran más retirados de las áreas más pobladas no quedan exentos de este tipo de problemas, ya que se enfrentan a situaciones relacionadas con el cambio de uso de suelo, es decir, ya no se ocupan más para la agricultura, sino son usados para el asentamiento de viviendas. A continuación, se integran algunas narraciones que muestran esta situación dentro del área correspondiente al ejido de San Nicolás Totolapan:

La siembra la tenemos como un subproducto, se cerraron muchos apoyos a la agricultura, la zona urbana nos fue comiendo, tenía unos predios para agricultura, eran los fuertes para la siembra, pero desgraciadamente fueron invadidos (Ángel Mendoza, 2020)

Hay gente que llegó ahí a vivir a un terreno cerca del mío, queman su basura como bolsas y eso me afecta y al ambiente también (Fidencio Estrada, 2019).

El crecimiento de la mancha urbana es la consecuencia de que muchos productores ya están fraccionando, lotificando, vendiendo las tierras, como para ellos ya no es rentable, pues ya se deshacen de ello (Aurelio Luna, 2020).

Tengo un terreno que lo invadieron, entonces me bajo mucho la producción el año pasado, pero parece que se puede recuperar esa parcela, hay muchos

*asentamientos irregulares por ahí y parte de ello ha contaminado mi parcela
(Osvaldo Fuentes, 2020).*

Tenemos conocidos que mejor vendieron su tierra porque les clausuraron y tardaban mucho en arreglar sus papeles y pues ya tienen un condominio ahí, entonces ahí es donde te enfrentas a ese problema que no hay una coordinación en la autoridad federal y local. Unas te autorizan, otras te clausuran y ese es un problema a los que nos enfrentamos nosotros los productores (Ángel Mendoza, 2020)

Lo que pasa es que es gente que viene y compra, como ve alrededor eran parcelas se van perdiendo las familias y se van vendiendo porque no les gusta el campo no les gusta trabajar, viene gente de otro lado y viene hacer casas cambiando el pueblo, el cómo se ve y lo que hay (Genaro Vertiz, 2020).

Con los testimonios anteriores se puede pensar que el abandono del campo en esta parte de la Ciudad de México es parte responsable del cambio al uso del suelo, es decir, de ser para uso agrícola ahora es habitacional, sin embargo, hay casos donde la invasión de los terrenos aparece como un factor más que influye en el cambio del uso de las tierras. Por otra parte, es preciso mencionar otra situación que está relacionada con la identidad y la aproximación geográfica con la ciudad, dicho de otra forma, el desinterés por continuar con aquella identidad campesina con la que varios productores aún se encuentran identificados.

He querido jalar a más productores a estas actividades, pero la mayoría son mayores de edad y este ya no pueden y los hijos lo nietos ya no quieren entrar a esto y es muy lamentable el abandono del campo (Aurelio Luna, 2020)

Ya las generaciones que vienen ya no son mucho de este tipo de gusto ya traen otros pensamientos (Genaro Vertiz, 2020)

Yo creo que conmigo y hasta mis hermanos vamos a seguir con esto, ya los hijos y los nietos se dedican a otra cosa, ya no quieren trabajar duro como uno
(Guadalupe Amaya, 2020)

otro problema que veo es la desorganización o desinterés de otros productores para participar en cursos, se está perdiendo la agricultura (Miguel Ruiz, 2020)

Yo considero que a partir de una generación nos hemos ido por otro lado que no es la siembra, algunos estudian, otros trabajan en pollerías o así y ya los fines de semana trabajan la tierra (Pablo de la Rosa, 2020).

No obstante, existen productores agrícolas conocedores de la importancia de la agricultura a la periferia de la Ciudad de México y sus implicaciones, pues hay quienes piensan en esta como un límite para la expansión de la ciudad:

Yo considero la agricultura como una barrera para el crecimiento de la ciudad
(Genaro Vertiz, 2020).

El bosque, las montañas para mí son el cinturón verde de la ciudad y se prevé que, así como vamos, vamos a perder el suelo agrícola, no nos podemos dar el lujo de perderlo, porque la agricultura además de proporcionarnos alimentos es la franja entre la ciudad y lo natural, es muy lamentable el abandono del campo.
(Aurelio Luna, 2020).

Con base en los testimonios antes citados se pueden considerar varios elementos relacionados con el territorio para analizar la identidad, incluso la relación que tienen los productores con su espacio, pues en la mayoría de las entrevistas estos hacen mención del lugar dónde ellos realizan su trabajo implicando más que una simple relación económica, sino hacen mención de lazos afectivos relacionados con el lugar. Así mismo, a partir de algunas entrevistas se mencionan problemáticas que se clasifican como territoriales, ya que, en algunos casos como los de invasión se

trata de una lucha entre individuos con diferentes intereses por el espacio, es decir, un cambio en la finalidad del uso del suelo por medio de la fuerza.

Otra problemática importante es la venta de la tierra, ya que, algunos productores denuncian la poca rentabilidad de la práctica como una razón a la lotificación y venta de esta. La relevancia de este problema se debe a las consecuencias que traerá a futuro, ya que, se trata de temas ambientales, pues la importancia de esta zona en la Ciudad de México es significativa por los servicios ambientales que proporciona a la ciudad.

A su vez, la falta de interés por la continuidad de la práctica es un tema que apareció durante las entrevistas como un problema o crisis que se ve llegar, ya que, como lo mencionan los productores las generaciones futuras están perdiendo el interés por agricultura, asociado a la poca remuneración y a la diversidad de actividades a las que pueden tener acceso hoy en día los jóvenes, aunado a eso, se debería analizar la percepción de los jóvenes hacia esta actividad, sin embargo, en esta ocasión no se aborda este tema.

Por último, la ubicación de las tierras agrícolas en la Magdalena Contreras tiene una función importante para la Ciudad de México, pues como se ha mencionado y los propios productores se han percatado, esta es una pieza importante para la preservación de las áreas naturales de la entidad, sin embargo, es necesario que la agricultura también cuente con regulaciones de extensión e incluso de métodos de cultivo, para que esta no se vuelva nociva para el medio ambiente, no obstante, en el caso de la Magdalena Contreras la principal preocupación sería la preservación de la actividad, pues con ello se podrían evitar problemas relacionados con el crecimiento no planificado de la urbe en zonas de preservación ecológica.

Por ello, este es un tema que compete a la población, incluso a las autoridades, ya que, al perder esta práctica las consecuencias no serían solamente a nivel local, pues las problemáticas tendrían consecuencias para el resto de la Ciudad de

México. También no se debe perder de vista los beneficios que esta actividad proporciona a la población, pues las redes socioeconómicas construidas alrededor de esta actividad implican cuestiones económicas, sociales y ambientales.

4.3 La familia como eje central de la producción agrícola.

La participación familiar durante el desarrollo de la cadena de producción de alimentos agrícolas es fundamental, sobre todo para aquellos productores que no cuentan con una gran extensión de tierra para sembrar, ya que, en la mayoría de los casos, los productores minoritarios requieren de la intervención familiar, ya sea por cuestiones tradicionales o bien por cuestiones económicas.

A la participación familiar en actividades agrícolas se denomina agricultura familiar, ya que, se refiere a la intervención de los miembros de la familia sin la exclusión de personas ajenas al núcleo familiar, como se vio en el capítulo 1, por ello, se consideró una categoría pertinente para el análisis de la organización de los productores contrerenses en su actividad agrícola. Los productores de Magdalena Contreras mencionan en los siguientes fragmentos de entrevista la participación de su familia, asimismo de otras personas a las que llegan a recurrir:

Llegó a contratar personas para barbechar el terreno, bueno es mi compadre. Si llego a contratar trabajadores cuando necesito trabajar en mi parcela, son de Tlalpan del área del Ajusco y de la Magdalena Contreras. Es familiar el asunto, porque mi compadre me ayuda a cultivar. (Osvaldo fuentes, 2020)

Es de pura familia a veces me ayudan mis hijos, no he contratado a nadie, también mi esposa me ayuda, en ocasiones, porque ella trabaja en una tienda y pues es pequeño el lugar. (Santiago Martínez, 2020)

Toda la labor que hacemos es familiar, empezamos desde los 8 años con nuestros abuelos, tíos, primos, todos ayudan. Las mujeres también siembran, pero nos acompañan haciendo o llevando la comida, es un modo algo tradicional, todo el proceso es meramente de familia. (Pablo de la Rosa, 2020)

Tengo un empleado que me ayuda, yo soy el que siembra, cosecha y vende, mi familia me ayuda también a vender (Miguel Ruiz)

Yo trabajo junto con mis hermanos mis tierras, de vez en cuando si contrato un peón, bueno ahí cuando se puede (Guadalupe Amaya)

Toda la organización es familiar, hemos utilizado muchas veces gente para que nos ayude, la gente es de aquí del pueblo (Genaro Vertiz, 2020)

Actualmente se trabaja en familia con mi esposa e hijos, más en la cosecha, cuando es poda nos ayuda las cuadrillas de la delegación. (Manuel Vilchis, 2020)

Mi esposa me ayuda a vender, contrato gente para que me ayude a limpiar porque tienen que quedar preparadas las camas para sembrar (Fidencio Estrada, 2019)

De mi parte tengo contratada a una persona, mi familia me ayuda, porque les apasiona, no tienen goce de sueldo, pero si se llevan producto (Aurelio, Luna, 2020)

Es familia aquí, por ejemplo, ya se sumaron más. Somos 3 hermanos, los papás, los esposos de mis hermanas, así como los hijos, nos vamos dividiendo el trabajo, nos apoyamos mucho con personas que nos brinda la delegación para las actividades de tequio (Ángel Mendoza, 2020)

El análisis de cada situación expuesta presenta una organización en mayor parte familiar, no obstante, hay casos donde los productores recurren a la contratación o recepción de ayuda por parte de la alcaldía para ciertas actividades relacionadas

con su cultivo, esto de acuerdo al trabajo de campo, se puede asociar a factores como: la edad de quienes realizan las actividades, puesto que algunos de los productores son personas de la tercera edad; el número de personas que intervienen, ya que, en muchos casos no son suficientes para las numerosas actividades que implica el campo; el tipo de actividad, debido a que hay actividades que requiere mucho esfuerzo físico; por último el tiempo que se debe invertir en las actividades agrícolas, pues hay casos en los que se requiere otra fuente de ingresos, condición que reduce el tiempo para dedicar a la parcela.

Considerando la información recopilada durante el trabajo de campo y de acuerdo a la clasificación establecida por SAGARPA, vista en el capítulo uno, la agricultura familiar de la Magdalena Contreras se puede identificar de dos tipos: de transición y consolidada, pues la interacción de los productores con la comercialización de sus productos, las actividades complementarias para sus ingresos y el autoconsumo son elementos que se toman en cuenta para identificar la categoría a la que pertenece.

De esta manera, se consideró de *transición* a la agricultura familiar donde los productores recurren al autoconsumo de sus productos y a la venta de los mismos, sin embargo, necesitan realizar alguna otra actividad que complementa el ingreso familiar. En este caso, observando el cuadro seis, se puede deducir que la mayor parte de la agricultura familiar en la zona de estudio es de *transición*, porque varios de los productores, como ya se ha mencionado, realizan actividades ajenas a la producción agrícola, pues estas actividades pueden ofrecer mejor ingreso y menor esfuerzo físico, sin embargo, puede suceder que la ganancia no sea tan representativa, pero complementa el ingreso familiar. Por ejemplo, el caso del productor Manuel Vilchis, ya que, además de apoyar en el proceso de producción de la zarzamora, la frambuesa y el maíz se dedica a ser electricista, así mismo, su esposa la productora María Zelaya busca papeles como extra, además realiza postres derivados de los productos cosechados. De una manera, la agricultura

practicada por el señor Fidencio Estrada también se considera de *transición*, por la práctica de la carpintería y la venta de una porción de su producción.

Por otra parte, aquellos considerados como agricultura familiar *consolidada* son quienes cuentan con la venta de su producto en lugares establecidos, así mismo, su tamaño de producción les permite tener autoconsumo y las actividades que realizan van en relación con la agricultura, pues algunos de ellos sí tienen actividades extras, pero derivadas de su producción. Ejemplo de ello es el productor Aurelio Luna, pues él afirma no realizar ninguna otra actividad que no esté relacionada con la agricultura, porque se dedica de tiempo completo a su cultivo, a la venta de sus productos en el mercado el 100 y también realiza asesoría a quienes deseen practicar la agricultura orgánica.

En conclusión, con referencia a los resultados obtenidos durante el trabajo de campo se considera que la agricultura familiar de la Magdalena Contreras no se contempla como de *subsistencia*, pues de acuerdo a lo visto en el capítulo uno, esta forma de organización no cuenta con una cantidad suficiente de producción para cubrir el autoconsumo y de acuerdo a la información obtenida este no es el caso de las familias agrícolas contrerenses. Por ello, el tipo de programas a los que son acreedores los productores de esta alcaldía van más relacionados con su producción y comercialización, este tema se abordará en el siguiente apartado.

Por consiguiente, se consideró que los motivos por los cuales la participación familiar predomina en esta parte de la ciudad se deben a factores como el arraigo al campo, la identidad campesina y el autoconsumo de los alimentos producidos. Así mismo, este tipo de organización se toma en cuenta como un elemento importante, ya que, permite la transmisión de conocimiento, tradiciones y costumbres entre los miembros de la familia haciendo posible el mantenimiento de la actividad agrícola en la Magdalena Contreras.

4.4 Relación entre productores e intervención gubernamental en la agricultura de la Magdalena Contreras.

La cohesión social entre los productores de la Magdalena Contreras para generar consensos que beneficien a todos y así buscar el progreso del territorio, son los elementos que dan lugar a la gobernanza territorial en esta alcaldía, pues dentro de esta zona de la Ciudad de México se han generado diversos procesos de organización campesina, donde la búsqueda de impulsar la agricultura y la preservación de las tierras de cultivo son algunos de los intereses presentes en la organización de estos actores.

Durante el trabajo de campo se detectaron dos organizaciones referentes a la agricultura, una de ellas correspondía al hombre “Horticontreras” cuyo objetivo era la transición de la agricultura convencional a la orgánica, con la intención de certificar el producto generado en la Magdalena Contreras y así impulsar el desarrollo del campo agrícola, así mismo, buscar el apoyo de instituciones como SEDEREC, SAGARPA, Comisión de Recursos Naturales (CORENA) y Banco Nacional de Crédito Rural (BANRURAL), con la finalidad de contar con los recursos necesarios para impulsar esta iniciativa, de acuerdo al testimonio del productor Miguel Ruiz.

No obstante, varios agricultores han señalado la ruptura de esta organización hace muchos años, por diversos motivos que prefirieron reservarse, pues esta situación generó disolución en los lazos de confianza entre los integrantes de dicha asociación, posterior a este suceso varios agricultores decidieron seguir con sus cultivos, otros tantos ya no, como se señala en los siguientes testimonios:

Antes estaba en un grupo, se llamaba “Horticontreras” algo así, ya tiene como 3 años que se desintegro el grupo, porque hubo ahí unos problemillas, entonces unos consiguieron trabajo, otros ya no siguieron sembrando. Estábamos

buscando un crédito con Banrural para hacer un acopio de productos orgánicos, pero no fue posible (Miguel Ruíz, 2020)

Se tuvo una iniciativa, buscaban hacer un centro de acopio, se empezó a convocar, entonces la participación e interés si fue de muchos, iniciaron 48 productores cada uno con su respectivo invernadero, pero existieron algunos problemas. Entonces desde ahí se vino abajo el acopio, con eso no me dieron ganas de asociarme con nadie porque me decepciono ese problema.

(Anónimo, 2020)

Por lo tanto, después de esa problemática la colaboración entre productores de la Magdalena Contreras se ha visto reducida, más no extinta, ya que, actualmente, aún hay colaboración entre ellos, donde por medio de la cooperación para el cuidado de sus cultivos, ayuda en fuerza de trabajo, préstamo de animales, asesorías, compra de productos entre ellos, etc., se ha consolidado un grupo autodenominado “Unión de productores San Nicolás”.

Este grupo ha sido una alternativa entre los productores para continuar con la actividad, ya que, de acuerdo con el productor Osvaldo Fuentes esta alianza se desarrolló durante el inicio del año 2020 con la finalidad de apoyarse entre ellos por las dificultades enfrentadas y la tardanza de las ayudas por parte de instancias gubernamentales, en el siguiente fragmento el productor Osvaldo Fuentes relata de qué va la organización:

Todos somos de San Nicolás Totolapan y algunos otros productores que son sólo para comprarles insumos, este grupo tiene muy poco en realidad, aproximadamente lo que va de este año, pero los miembros tienen toda la vida dedicados a esto. Nuestro propósito es apoyarnos con trabajo y buscar apoyos de diferentes dependencias para nuestro beneficio, como con semillas, fertilizantes, capacitación etc. (Osvaldo Fuentes, 2020)

Fotografía 4. Unión de productores San Nicolás



Fuente: Fuentes, Osvaldo, 2020

Sin embargo, no todos los productores de la Magdalena Contreras participan en alguna organización local, tal es el caso del productor Ángel Mendoza, quien durante la entrevista nos hizo conocer su situación. Debido a su actividad alterna a la agricultura, él se relaciona con otros productores de diferentes estados de la república mexicana dedicados a las actividades acuícolas:

Se creó una unión, pero para las actividades acuícolas. Se buscó la unificación con el mercado de Morelos que es el de ornato, buscamos a los productores de Tláhuac, Xochimilco y se acercaron algunos otros productores de San Bartolo Ameyalco, Mixquic y otros. Con el grupo de acuicultura logramos el reconocimiento en la Ciudad de México en esta actividad y con esta unificación logramos que CORENA nos proporcionara los apoyos de forma independiente porque antes tenía que ser por medio del comisariado (Ángel Mendoza, 2020)

La superficie para sembrar es uno de los motivos que influyen en la ausencia de alianzas con otros productores de la demarcación, debido a que, como ya se ha mencionado, la extensión del terreno es equivalente al volumen de la producción, por lo tanto, no hay necesidad de requerir ayuda, pues con el trabajo familiar pueden salir adelante. Esta situación la han enfrentado dos productores:

Hace 15 años había alianzas con los gobiernos de Tlalpan, Cuajimalpa, Xochimilco y Milpa Alta, pero se dejaron de dar apoyos y se fueron perdiendo, pero también como lo que nosotros producimos es muy poco, no se llega a generar una alianza y como el producto es por temporada tampoco estamos muy seguros de sí vamos a tener una buena cosecha entonces todo llega a variar mucho (Pablo de la rosa, 2020)

Llegue a trabajar en conjunto con otros productores, pero cuando se redujo el tamaño del terreno y mi invernadero, pues ya mejor trabaje solo (Santiago Martínez, 2020)

No obstante, durante la cadena de producción de los alimentos agrícolas no solo intervienen los productores, también hay asistencia por parte de instituciones gubernamentales, como se ha observado a lo largo del apartado, pues los productores han mencionado algunas que han facilitado insumos, equipo, capital humano o efectivo para el mantenimiento de la agricultura en la alcaldía. En las siguientes declaraciones emitidas por algunos de los productores entrevistados veremos qué tipo de ayuda reciben por parte del gobierno mexicano a escala estatal y local, pues como se mencionó en el capítulo 3, apartado 3.3, el apoyo a nivel federal suele destinarse para las zonas más vulnerables que ejercen la agricultura:

Si llego a ocupar las cuadrillas, ahorita llevo un año que no, pero si llegue a utilizarlas. Hace medio año nos dieron maíz por medio de la alcaldía ya la mayoría de mis parcelas ya las había sembrado, pero si ocupe ese maíz porque me hacían falta, también fertilizante orgánico para mis parcelas. CORENA el año pasado nos

ayudó con la siembra de papa, nos capacito e igual nos dieron fertilizantes orgánicos y nos dieron para el pago del jornal. (Osvaldo fuentes, 2020)

Aquí nos repartieron semilla, tractor para donde no entra la yunta, la cuadrilla de trabajadores, fertilizante, todo por parte de la delegación, nomás en la temporada de siembra. También CORENA nos ha ayudado con algunas pláticas para el mejoramiento de la tierra (Genaro Vertiz, 2020).

La delegación nada más nos apoya con la cuadrilla el año pasado metimos ayuda con la CORENA y nos ayudaron con abono orgánico bocashi y harina de roca (Manuel Vilchis, 2020)

Nos ayuda la delegación con semillas, al solicitar el tractor tengo que pagar el Diesel (Fidencio Estrada, 2019)

En trece años nos hemos fortalecido con apoyos gubernamentales, no hay de que quejarnos. Yo cuando empecé en esto mi poyo fue en CORENA luego a SEDEREC y este también lo volvimos a entrar, fue quienes nos invitaron a cuba y a otras partes, también de otras instituciones nos han ayudado (Aurelio Luna)

Hace ya tiempo llego a utilizar ayuda de la delegación, entonces ya no hace uso de ayudas, todo lo hace por amor a su trabajo y amor a su tierra. (Santiago Martínez, 2020)

He solicitado ayuda para la limpieza del terreno y envían planillas de 8 trabajadores de la delegación para ayudarnos. A veces recibimos semilla esto por los grupos ejidales, generalmente semilla de avena, pero esto ya tiene que ver con comuneros y ejidatarios ya no tiene mucho que ver con la alcaldía. (Pablo de la Rosa, 2020)

Me dieron apoyo para el plástico de mi invernadero, la delegación me da ayuda en especie SAGARPA o SEDEREC también (Miguel Ruiz, 2020)

Tenía yo una ayuda de PROCAMPO⁷, nos salimos y ahorita nos dieron del gobierno por parte de la delegación con la ayuda que nos dieron compre varias cosillas para el campo (Guadalupe Amaya)

El apoyo a los agricultores por parte del gobierno local no solamente se reduce a la producción, también apoyan con iniciativas para la venta de los productos obtenidos en esta alcaldía, es decir, proporcionan espacios y difusión para instalar mercados donde los productores contrerenses e incluso de otros lugares puedan ofrecer su mercancía, esto se comprobó durante el trabajo de campo, ya que, al acudir a un mercado provisional instalado en un centro deportivo de la alcaldía a inicios del año 2020, se ubicaron puestos con hortalizas de Xochimilco, derivados de miel, lácteos provenientes del Estado de México, nopales de Milpa Alta, entre otros. Con relación a esto la productora María Zelaya expresa lo siguiente:

*La delegación nos apoyó con un mercado tres días al mes desde septiembre en la casa popular para vender nuestro producto o en la explanada de la delegación.
(María Zelaya, 2020)*

De esta manera la administración de la Magdalena Contreras apoya con la venta directa de la producción, promoviendo el crecimiento local, hasta la mejora del ingreso de los productores, no obstante, no todos participan, pues como se ha mencionado de manera general la mayoría de los agricultores entrevistados ya cuentan con una clientela segura y una forma específica de comercializar su mercancía, situación que se abordará con mayor detalle en el siguiente capítulo.

⁷ Programa a nivel federal con el objetivo de apoyar económicamente a los productores agropecuarios mexicanos. El apoyo otorgado es equivalente a la superficie inscrita en el programa (Gobierno de México, 2018) obtenido de: <https://www.agricultura.gob.mx/que-hacemos/procampo>

En suma de los temas tratados durante este apartado, se puede pensar que en la alcaldía Magdalena Contreras se ejerce la gobernanza territorial por parte de grupos dedicados a la siembra, porque se cumplen con elementos contemplados para el ejercicio de esta, pues como se abordó en el capítulo uno, la participación no sólo depende de los actores que toman las decisiones bajo consenso, sino también de la interacción con instituciones gubernamentales, acciones que se vieron reflejadas en los testimonios de los productores que confirman su participación en la solución de problemáticas enfrentadas haciendo que el territorio se desarrolle por medio de la actividad agrícola.

4.5 ¿Cómo y a dónde se van los alimentos agrícolas producidos en Magdalena Contreras?

La producción agrícola de la zona de estudio tiene diferentes maneras de llegar al último eslabón de su cadena de valor, es decir al consumidor, ya que, como se ha mencionado, las últimas fases corresponden a la comercialización y al consumo, sin embargo, en esta investigación se aborda a profundidad la penúltima fase, es decir la venta, porque en esta se ven implicados distintos actores como los intermediarios, asimismo el productor agrícola.

Con base en lo anterior, en el caso de un producto agrícola además de contemplar el autoconsumo se debe pensar en la venta, ya que, cada productor tiene su propia forma de promoción y comercialización de su mercancía. De esta manera se hace referencia a los circuitos cortos de comercialización, cuya principal característica es la ausencia de intermediarios, rasgo que genera mayores ganancias para el productor, pues la utilidad no será dividida.

Los siguientes ejemplos muestran como algunos de los productores contrerenses hacen uso de los circuitos cortos de comercialización, pues ellos realizan la venta directa de su mercancía, ya sea como materia prima o transformada en diversos alimentos tanto para consumo humano o para los animales de corral:

Yo me dedico a vender barbacoa, compro los borregos, pero yo los crío, lo que siembro es para alimentar a mis animales, aunque hay veces que si vendo el forraje de mi producción. Una cuarta parte de esta la vendo para poder cuidar a los animales, este alimento, lo vendo directamente a mis compañeros que también tienen animales (Osvaldo fuentes, 2020)

La venta del producto es con los vecinos, ellos nos compran el grano puro para que ellos después lo puedan moler, también vendemos una semilla grande para que se vuelva a sembrar, generalmente compran la semilla para hacer el nixtamal. También hacemos tamales, tortillas o masa para otro tipo de productos, nosotros abrimos el zaguán de nuestra casa y ahí vendemos nuestros productos como gorditas y quesadillas (Pablo de la Rosa, 2020)

Vendemos un poco nada más y lo demás lo ocupamos para el ganado. Los fines de semana vendemos barbacoa de nuestros propios animales, también producimos pulque y utilizamos las pencas para la barbacoa. A los otros productores les vendemos forraje para sus animales, también compran mucho las semillas (Genaro, 2020)

Lo que llevo a sacar lo vendo en el mercado o hay gente que va al invernadero y ahí compra. (Santiago Martínez, 2020)

Lo que siembro lo utilizo para mis animales, cuando si sale muchito si vendo para que te digo que no, lo vendo al molino o luego vienen aquí para que les venda (Guadalupe Amaya, 2020)

Le vendo a los vecinos, porque ya me conocen, luego vienen a tocar a mi casa para ver que tengo, algunas personas que venden quesadillas en el mercado me compran. (Fidencio Estrada, 2019)

No obstante, también hay productores que dividen su producción en venta directa y con intermediarios a nivel local, pues factores como el traslado de la mercancía, el tiempo, la duración del producto, así como el volumen de la mercancía definen las opciones del agricultor. Esta situación se percibió en dos casos presentados en seguida:

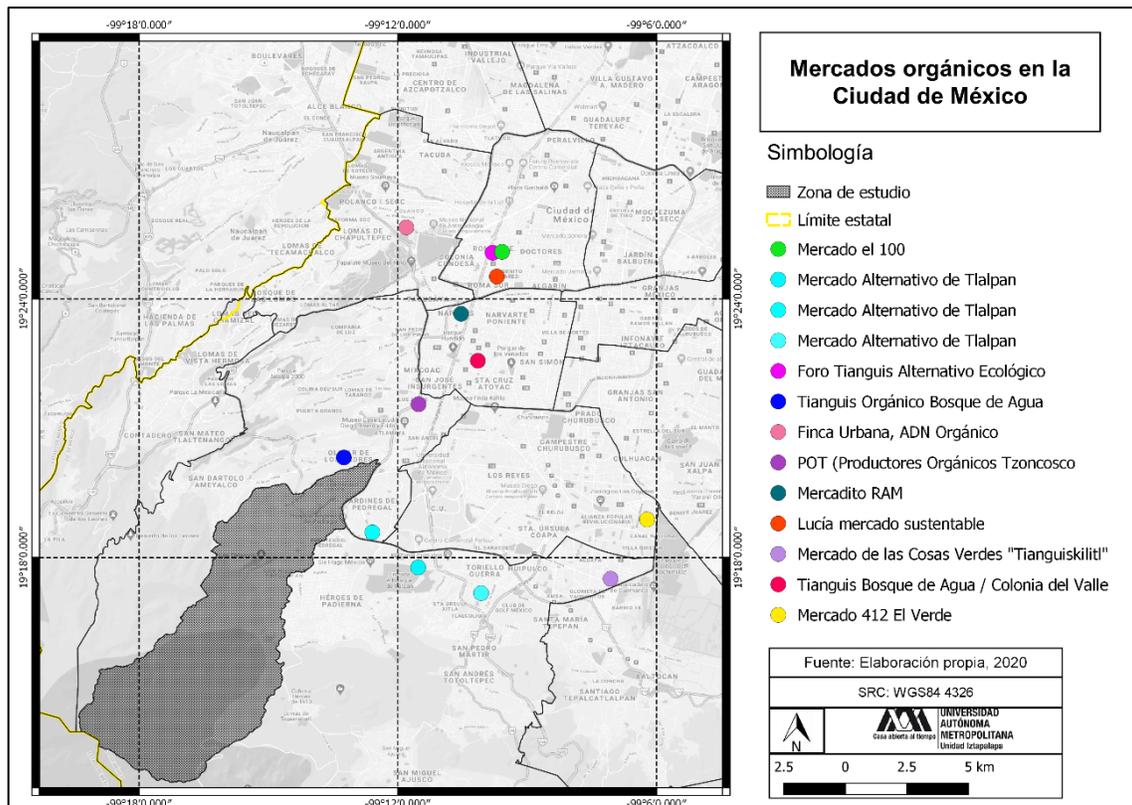
Cuando hay bastante producción vendo en una lechería⁸ de por la calle 2 (Miguel Ruíz, 2020)

El excedente lo distribuimos en varias verdulerías directamente que es donde tenemos la venta, en los Dinamos hay comercios que también nos compran. Las verdulerías están en el pueblo de San Bernabé, otras en San Nicolás y otras en Magdalena. Anteriormente lo vendíamos directamente, pero muchas veces el tiempo ya no lo tenemos, entonces optamos por hacer eso, acercarnos a las verdulerías (Ángel Mendoza, 2020)

De esta manera, uno de los productores entrevistados participa vendiendo su propio producto, incluso el de algunos productores de la alcaldía en el mercado ecológico denominado “mercado el 100”. De acuerdo a la página oficial del mercado su ideología es apoyar a los pequeños productores ecológicos de la Ciudad de México por medio de certificación, acompañamiento en trámites, difusión, asesorías, etc. De igual manera, busca mitigar el impacto ambiental por medio de la cercanía geográfica, ya que, todo productor en dicho mercado se encuentra a no más de 100 millas de la Ciudad de México, es decir, 160.934 kilómetros. En el mapa 5 se observa la ubicación de diversos mercados orgánicos dentro de la ciudad.

⁸ Las lecherías de nombre Leche Industrializada Conasupo S.A. de C.V. (Liconsa, S.A. de C.V.) proporcionan accesibilidad en precio a alimento como la leche, su objetivo es llegar a las familias en condiciones de pobreza, así mismo el lácteo distribuido es de producción en territorio mexicano.

Mapa 5. Ubicación de mercados orgánicos en Ciudad de México 2020.



Fuente: Elaboración propia, 2020.

De acuerdo al mapa cinco hay 11 mercados orgánicos, pues el mercado alternativo de Tlalpan se ubica en diferentes puntos los días sábados y domingos, por ello se representa en tres ocasiones dentro del mapa. En esta ocasión no se contemplaron las tiendas de alimentos orgánicos, porque a diferencia de algunos mercados en estas no hay contacto directo con los productores como en el mercado el 100, impidiendo de esta manera los lazos de confianza entre consumidor y productor, sin embargo, ningún productor de la zona de estudio menciona su participación con intermediarios de algún otro mercado orgánico de la Ciudad de México. A continuación, se presentan algunos casos de los productores que venden en un mercado orgánico ya sea de forma directa o por medio de intermediarios:

El 80% de nuestra venta ha sido con mercado el 100 nos ayudó a crecer económicamente (Aurelio Luna, 2020)

A veces por medio del intermediario que es el señor Luna vendo mi jitomate. Entre compañeros intercambiamos nuestro producto (Miguel Ruíz, 2020)

Hay veces que vendemos a las personas que vienen a la parcela o a quienes ya nos conocen. Mi mamá vendía en el tianguis el 100, pero por problemas de salud dejó de vender y perdió el lugar, es muy selectivo estar ahí, pero nosotros a los que siguen vendiendo ahí les vendemos nuestro producto para que nos lo sigan vendido en ese lugar (Manuel Vilchis, 2020)

Con los fragmentos de las entrevistas presentadas, se puede observar la situación de dos productores en asociación con un intermediario para la venta de su producto en lugares donde se pueden vender los alimentos a un precio equiparable con la calidad de estos, pues en estos casos el intermediario es una alternativa para estos productores, porque al no ser certificados se enfrentan a problemáticas relacionadas con el consumidor, pues hay quienes no se encuentran dispuestos a comprar los productos a un precio superior dentro del umbral del lugar de producción, como lo relata la productora María Zelaya:

Los vecinos como que no valoran nuestro producto, se les hace muy caro, no les importa que nuestro producto sea fresco y orgánico. Antes vendíamos al hotel Royal y empezaron a querer comprar la zarzamora más barata, decían que otros la vendían mucho más barata, querían rebajar el precio que veníamos manejando. Malbaratan nuestro trabajo, no valoran el trabajo del campesino (María Zelaya, 2020)

Por este motivo, ven como una opción viable el uso de intermediarios, debido al beneficio de la venta segura de su producto, ya que, de esta manera no se quedarían con su mercancía y así no tendrían pérdidas, ejemplo de ello es el caso del productor Manuel Vilchis:

La venta es un problema porque necesitamos venderla rápido, sino tenemos que congelarla y procesarla, así pierde mucho su valor porque una mermelada ocupa tres kilos de zarzamora (Manuel Vilchis, 2020)

Ante esta situación, se evidencian las problemáticas derivadas de la ausencia de un sello de certificación para aquellos productores que no cuentan con este y su método de cultivo es totalmente orgánico, ya que, como se abordó en el apartado 4.3 de este capítulo hubo agricultores que llegaron a contar con certificación orgánica, sin embargo, por diferentes inconvenientes relacionados con la disolución de sus cooperativas ya no pudieron costear la certificación, pero continuaron conservando los procedimientos y técnicas orgánicas, hechos que los dirigieron a un intermediario que pudiera vender sus productos en lugares donde el valor agregado que su método de cultivo ofrece sea valorado.

Otro rasgo de la comercialización de los productores contrerenses es la adaptación, pues debido a la pandemia por el virus SARS-CoV-2 algunos productores han optado por una nueva forma de vender sus alimentos, es decir, la venta a domicilio, pues esta manera de entrega la ven como una oportunidad también de promoción, como lo señala el productor Ángel Mendoza:

Por la cuarentena con algunos vecinos hicimos mini huertos en caja de madera para vender o en algunos se los regalamos para tener de cliente frecuente a esa persona y así también nos hace promoción.

(Ángel Mendoza, 2020)

Así mismo, de una manera diferente el productor Aurelio Luna hace entregas a las zonas cercanas a su lugar de cultivo, como lo confirma a continuación:

El 20% de mi producción es a entregas a domicilio con esto de la pandemia lo hacemos de manera local a Tlalpan y Contreras, vecinos, familiares, etc. (Aurelio Luna, 2020)

En este caso el productor se promociona por medio de páginas de internet como Facebook o Instagram donde se puede encontrar como “Huerto orgánico Los cedros”, ahí mismo coloca su número telefónico y la ubicación de sus parcelas e invernaderos, esto para quienes aún no conocen su labor, pues quienes ya cuentan con su contacto se puede comunicar de forma directa para saber los productos disponibles y así hacer su pedido vía telefónica o por WhatsApp.

En síntesis, durante este apartado se detectaron las ventajas y desventajas de algunos productores al comercializar sus productos, ya que, como se ha visto en los casos de aquellos que producen de manera orgánica sin certificación reducen las posibilidades de vender sin intermediarios, así mismo al contar con clientes seguros no garantizan un precio premium para su producto, como se ha mencionado reiteradamente. Por ejemplo, el señor Fidencio Estrada un kilo de fresa lo ha vendido en 25 pesos, lechuga orejona en 10 pesos, Manuel Vilchis y María Zelaya venden 450 gramos de zarzamoras en 70 pesos, pero cada año aumentan cinco pesos para cubrir los costos de los frascos y charolas en donde colocan sus productos.

Por otra parte, aquellos productores convencionales y tradicionales tienen menos problemáticas en esta fase de la cadena de valor de sus productos, porque como se observó ellos ocupan su cosecha para distintas actividades que no requieren alguna certificación, en la mayoría de los casos de agricultura convencional su producción es para alimentar a sus propios animales de corral o para comercializar el forraje.

Finalmente, tomando en cuenta lo antes mencionado, se piensa en el alcance de las redes socioeconómicas que han desarrollado los productores con base en la comercialización de su producción, ya que, la promoción es basada en confianza puesto que al vender a vecinos y familiares estos los recomiendan, tejiendo de esta manera una red dentro de un territorio a nivel local que puede trascender a otras

partes de la Ciudad de México generando oportunidades para los agricultores, asimismo beneficios para los consumidores.

Reflexión final

De acuerdo a la hipótesis establecida en este trabajo concluyó que la agricultura en esta zona de la Ciudad de México no solamente está en riesgo por la pérdida de espacio para cultivar, también por factores como la identidad, ya que, se va abandonando la identidad campesina construida por años alrededor de una actividad tan antigua, pues como lo han mencionado algunos productores las generaciones futuras perciben al trabajo en el campo como muy sacrificado y poco remunerado, situación que se demostró a lo largo de este escrito, pues durante la investigación en la zona de estudio no observe participación de personas menores a 30 años.

Aunado a lo anterior, la promoción de la agricultura en Magdalena Contreras es poca a comparación de la realizada en otras alcaldías con actividad agrícola, esto genera desconocimiento de los alimentos que puede ofrecer a la población de la Ciudad de México.

De igual manera considero pertinente mejorar el tipo de ayuda que se ofrece a nivel local, porque, si bien la administración actual ha apoyado con insumos para el campo como semillas y fertilizantes se debería considerar, retomar la idea de hace unos años con la cooperativa “Horticontreras”, sin embargo, sería una tarea muy difícil, debido a la ausencia de confianza entre los productores generada después del fracaso de este proyecto, no obstante, como he mencionado, también podría haber apoyo como el brindado en “el mercado el 100” a productores que desean realizar su transición a una agricultura más sustentable.

Por otra parte, el estudiar la agricultura en la Magdalena Contreras desde el enfoque de la Geografía Humana me ha permitido aplicar los conocimientos adquiridos a lo largo de la licenciatura, pues dentro de mi formación como geógrafa humana se utilizaron ejemplos de la vida cotidiana para explicar la teoría que en ese momento se estaba analizando, dicho procedimiento educativo fue de gran utilidad, ya que,

siguiendo esta manera de enseñanza es como se ha realizado esta investigación, porque, además de estar dirigida a la comunidad académica la intención es poder llegar a personas que no se encuentren familiarizadas con los temas aquí tratados, pues el conocimiento no debe ser exclusivo y el analizar la relación de las personas con el espacio que habitan hace reflexionar de la peculiaridad de cada territorio, ya que, en este caso, el sentido de pertenencia observado en cada uno de los productores fue distinto a pesar de encontrarse dentro de la misma demarcación y al contar con este conocimiento podemos ampliar la visión sobre como abordamos un problema, por ejemplo, la perdida de la agricultura a la periferia de la ciudad.

Sin embargo, como en todo proceso de investigación, se presentaron circunstancias externas a mí que colocaron en situación crítica la continuación de mi trabajo. En primer lugar, me afronte a la dificultad de definir el tema, pues aunque tenía la idea, al indagar más sobre la producción agrícola en la Magdalena Contreras me percate que las cosas no eran como yo las pensaba, esa situación rezago por un tiempo mi progreso en la construcción del objeto de estudio; el segundo problema se derivó a la escasa participación de los productores, pues al inicio me encontré con personas que no estaban dispuestas a proporcionarme una entrevista, pues lo consideraban una pérdida de tiempo.

Asimismo, durante la realización de las entrevistas se evidencio un problema que puede presentarse durante el trabajo de campo de cualquier investigador o investigadora, me refiero al acoso de tipo sexual, pues por motivos de salubridad necesitaba hacer uso de plataformas sociales para realizar algunas entrevistas, esta situación fue aprovechada por un individuo para enviarme mensajes ofensivos con contenido sexual. La situación antes descrita, me atrevo a afirmar, que no es la primera ni la única en suceder en cualquier ámbito donde se recurra al trabajo de campo o en alguna situación de la vida cotidiana.

Las situaciones antes descritas hicieron que dudara sobre la continuación de mi investigación, pues a veces no solamente depende de una como investigadora, sino también de factores externos. Sin embargo, existen cosas positivas que ayudan a continuar, como la asesoría de tus profesores, pues ellos te ayudan a pensar sobre

las alternativas que tienes, así es como pase a contemplar otras categorías de análisis que permitieran observar desde otra perspectiva a la agricultura y así fue como llegue a la identificación de la identidad territorial sin dejar de lado la dimensión económica.

Es de reconocimiento personal la importancia de los conocimientos adquiridos como geógrafa durante la realización de este trabajo, porque aprendí de forma empírica lo visto en teoría, además este estudio permitió conocer la importancia de los lazos de confianza, pues la mayoría de los productores entrevistados logran el reconocimiento como producto saludable por las recomendaciones de sus consumidores, mismos que llegan a conocer el espacio donde se lleva a cabo todo el proceso de producción.

Para finalizar, es importante mencionar que la agricultura en la Ciudad de México puede contribuir a un tema muy importante como la soberanía alimentaria, porque, no solamente habría alimentos de mejor calidad para los consumidores urbanos, también se generaría prosperidad y desarrollo para quienes la practican, permitiendo la permanencia de la identidad campesina, incluso el conocimiento transmitido por generaciones, las tradiciones y costumbres. Por ello, sería conveniente una iniciativa a nivel local para manejar una certificación participativa y así impulsar a los pequeños productores e incluso aquellos que utilizan su producción como materia prima para la realización de platillos.

Bibliografía

- Aguilar, Luis (2006). "El concepto de gobernanza". En: Aguilar, Luis. *Gobernanza y gestión pública*. Disponible en: <https://marcelagonzalezduarte.files.wordpress.com/2018/01/aguil-ar-villanueva-gobernanza-y-gestion-publica.pdf> [consultado 22-10-19]
- Álvarez, Julio; Díaz, Jorge; López, José (2005). "Agricultura orgánica vs. agricultura moderna como factores en la salud pública. ¿Sustentabilidad?", *Horizonte sanitario*, vol. 4, núm. 1, pp. 28-40. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/4578/457845043001.pdf> [consultado 07-10-19]
- Ávila, Héctor (2004). "La agricultura en las ciudades y su periferia: un enfoque desde la Geografía" en *Investigaciones Geográficas*, núm. 53, pp. 98-121.
- Boza, Sofía, (2008) "Desafío del desarrollo: la agricultura orgánica como parte de una estrategia de mitigación de la pobreza rural en México", *Noesis. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, vol. 19, núm. 37, pp. 92-111. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/859/85919842004.pdf> [consultado 12-10-19]
- Cadena, Olga L (2009). "Aportes conceptuales para un análisis de la producción orgánica, elemento transformador de la nueva ruralidad", *Facultad de Ciencias Agropecuarias*, vol. 7, núm.2, pp. 77-88. Disponible en: <http://revistabioteologia.unicauca.edu.co/revista/index.php/bioteologia/article/view/126/105> [consultado 09-10-19]
- Café Oro Maya Guadalajara (2018). *Café Oro Maya*. Disponible en: https://oromayagdl.com/#!/location_section [consultado 03-03-20]

Calderón, Araceli; Soto, Lorena (2013). "Transformaciones agrícolas en el contexto periurbano de la ciudad de San Cristóbal de la Ciudad de Las Casas, Chiapas", *Liminar. Estudios Sociales y Humanísticos*, vol. 11, núm. 1, pp. 125-143. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74530727009> [consultado 28-oct-18]

CEDRSSA (2014). *Elementos para la definición de la Agricultura familiar*. Disponible en: <http://www.fao.org/3/bc944s/bc944s.pdf> [consultado: 16-02-20]

----- (2017). *Conceptualización e Identificación de la Agricultura Familiar, Campesina e Indígena en México*. Disponible en: <http://www.cedrssa.gob.mx/files/10/56Investigaci%C3%B3n.%20Conceptualizaci%C3%B3n%20e%20identificaci%C3%B3n%20de%20la%20agricultura%20familiar,%20campesina%20e%20ind%C3%ADgena%20en%20M%C3%A9xico.pdf> [Consultado 11-10-19]

CEPAL (2011). *Población, territorio y desarrollo sostenible*. Disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/3933/S1100438_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y [consultado 16-03-20]

Chihu, Aquiles; López, Alejandro (2007), "La construcción de la identidad colectiva en Alberto Melucci", *Polis*, vol. 3, núm. 1. Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/polis/v3n1/v3n1a6.pdf> [consultado 20-02-21]

CONABIO (2019). *Alimentar a México sin deforestar*. Disponible en: http://www.sadsma.cdmx.gob.mx:9000/datos/storage/app/media/docpub/conabio/conabio_alimentacion.pdf [consultado 06-12-20]

CONAPO (2004). Índice absoluto de marginación. Disponible en: http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/indices_margina/marginabsoluto/IAM1990-2000_docprincipal.pdf [consultado 20-02-20]

Conterno Cecilia (2016) *Gobernanza territorial y acciones de desarrollo local en el valle de río chico (Río chico, Argentina*. Tesis de magister en procesos locales de innovación y desarrollo rural. Universidad Nacional de la Plata.

Craviotti, Clara (2014). "Agricultura familiar- Agronegocios: Disputas, interrelaciones y proyectos", *Territorios*, núm. 30, pp. 17-38. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35731003002> [consultado 7-10-19]

-----; Solena, Ronald (2015). "Circuitos cortos de comercialización agroalimentaria: Un acercamiento desde la agricultura familiar diversificada en Argentina", *Mundo Agrario*, vol.16, núm. 33. Pp. 1-20 Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.7108/pr.7108.pdf [consultado 10-10-18]

Damiani, Octavio (2003). "La adopción de la agricultura orgánica por parte de los pequeños agricultores de América Latina y el Caribe". En: Soto, Gabriela (coord.). *Agricultura orgánica: Una herramienta para el desarrollo rural sostenible y la reducción de la pobreza*, pp. 12-17. Disponible en: www.fao.org/3/a-at78s.pdf [consultado 11-10-18]

Data México (2020). *La Magdalena Contreras*. Disponible en: <https://datamexico.org/es/profile/geo/9008> [consultado 21-02-20]

De la Rosa, Ernesto (2015). Introducción a la agricultura orgánica, el contexto mundial y nacional y principios de la agricultura orgánica. Disponible en: <http://publico.senasica.gob.mx/includes/asp/download.asp?IdDocumento=28776&l>

[dUrl=75423&objeto=Documento&IdObjetoBase=28776&down=true](#) [consultado 28-12-19]

DENUE (2020). *INEGI. Descarga masiva*. Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/app/descarga/?ti=13&ag=01> [consultado 01-12-20]

Delgado, Manuel (1999). *El animal público*. Barcelona. Editorial Anagrama.

DGIAAP (2020). *Padrón de Organismos de Certificación Orgánica*. Disponible en: <https://www.gob.mx/senasica/documentos/organismos-de-certificacion-organica> [consultado: 18-03-20]

Díaz, Laura et al (2013). “La entrevista, recurso flexible y dinámico”, *Elisvier*, vol. 2, núm. 7, pp. 162-167. Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/iem/v2n7/v2n7a9.pdf> [consultado: 10-10-18]

Di Méo, Guy (2008). “Le rapport identité/espace. Éléments conceptuels et épistémologiques”, *Halshs*, vol. 1. pp. 1-18. Disponible en: <http://www.geografiahumana-uami.org/download/Biblioteca/Di%20Meo,%20Guy,%202008,%20Le%20rapport%20identit%e9-espace/Identite-Reims-Di%20Meo.pdf> [consultado 18-02-21]

Durán, Felipe (2010). *Agricultura Orgánica urbana*. México. Grupo Latino.

Entrena, Francisco (2005) “Procesos de periurbanización y cambios en los modelos de ciudad. Un estudio europeo de casos sobre sus causas y consecuencias”, *Papers: revista de sociología*, núm. 78, pp. 59-88. Disponible en: <https://www.researchgate.net/publication/305875973> Procesos de periurbanización y cambios en los modelos de ciudad [consultado 05-06-19]

Escalona, Miguel A. (2009) *Los tianguis y mercados locales de alimentos ecológicos en México: Su papel en el consumo, la producción y la conservación de la biodiversidad y cultura*. Tesis de Doctorado. Universidad de Córdoba.

Espín, Emilio (2003). "Agricultura orgánica y reducción de la pobreza: una experiencia en El Salvador. En FAO. *Agricultura orgánica: una herramienta para el desarrollo rural sostenible y la reducción de la pobreza*. Disponible en: <http://www.fao.org/3/at738s/at738s.pdf> [consultado: 13-10-18]

FAO (n/d). *Características relevantes de la agricultura orgánica*. Disponible en: <http://www.fao.org/3/y4137s/y4137s0d.htm> [consultado: 01-12-19]

----- (n/d). *Conceptos y temas generales de la agricultura orgánica*. Disponible en: <http://www.fao.org/3/y4137s/y4137s03.htm> [consultado 07-10-19]

----- (2007). *Base referencial mundial del recurso suelo*. Disponible en: <http://www.fao.org/3/a0510s/a0510s.pdf> [consultado 25-01-20]

----- (2015). *Agricultura urbana y periurbana en América Latina y el Caribe*. Disponible en: http://www.fao.org/ag/agp/greenercities/es/CMVALC/ciudad_de_mexico.html [consultado 07-10-20]

----- (2015). *El nuevo modelo de gobernanza territorial en América Latina y el Caribe*. Disponible en: [http://www.fao.org/in-action/agronoticias/detail/es/c/515540/#:~:text=La%20gobernanza%20territorial%20se%20refiere,sociedad%20civil%2C%20\(iii\)%20las](http://www.fao.org/in-action/agronoticias/detail/es/c/515540/#:~:text=La%20gobernanza%20territorial%20se%20refiere,sociedad%20civil%2C%20(iii)%20las) [consultado 8-11-19]

----- (2016). *Circuitos cortos de comercialización: una mirada desde el enfoque territorial*. Disponible en: <http://www.fao.org/in-action/territorios-inteligentes/articulos/colaboraciones/detalle/es/c/410218/> [consultado 02-05-19]

----- (2019). *El trabajo de la FAO en la agricultura familiar*. Disponible en: <http://www.fao.org/3/CA1465ES/ca1465es.pdf> [consultado 07-05-20]

Farinós, Joaquín (2008) “Gobernanza territorial para el desarrollo sostenible: estado de la cuestión y agenda”, *boletín de la A.G.E*, núm. 46. pp. 11-32. Disponible en: www.dhl.hegoa.ehu.es/ficheros/0000/0563/Gobernanza.pdf [consultado 18-11-18]

Figueroa, María; Martínez, Manuel (2017). “La vida en San Jerónimo Aculco Lídice en la segunda mitad del siglo XIX. En: Barbosa, Mario (coord.). *Memorias del poniente III. Historias de sus pueblos, barrios y colonias*. Disponible en: <http://cua.uam.mx/personal-academico/convocatorias/convocatorias-uam/historias-metropolitanas> [consultado 28-12-20]

Fondo Mink’a de Chorlaví (2003). *Acción Colectiva y Mejoras en las Condiciones de Vida de Poblaciones Rurales*. Disponible en: <https://isfcolombia.uniandes.edu.co/images/documentos/grupochorlavi2.pdf> [consultado 20-02-21]

García, Antonio (1892). *Geografía e Historia del Distrito Federal*. Disponible en: http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080018384/1080018384_03.pdf [consultado 28-11-20]

García, Melesio (2002). *La Magdalena Contreras, D.F. Su historia*. México. Galileo Ediciones, Instituto de Cultura de la Ciudad de México.

Giménez, Gilberto (2005). "Territorio e identidad. Breve introducción a la geografía cultural", *Trayectorias*, vol. 7, núm. 17, pp: 8-24. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=60722197004> [consultado: 18-02-21]

Gobierno de la Ciudad de México (2019). 1er Informe de Gobierno. Disponible en: https://informedegobierno.cdmx.gob.mx/wp-content/uploads/2020/08/1-resumen_ejecutivo.pdf [consultado 28-12-20]

Gobierno de la Magdalena Contreras (2019) programa provisional de gobierno. Disponible en: https://mcontreras.gob.mx/wp-content/uploads/2019/07/ProgramaProvisionalDeGobierno20019-2020_01072019_LMC_pdf.pdf [consultado 12-12-20]

----- (2020). *Segundo informe de gobierno*. Disponible en: <https://mcontreras.gob.mx/segundo-informe-de-gobierno/> [consultado 16- 12- 20]

Gómez, Laura; Gómez Manuel A.; Schwentesius Rita (2000). Desafíos de la agricultura orgánica, México: D.F. Mundi-prensa México, S. A. de C.V.

Gómez, Manuel; Schwentesius, Rita; Ortigosa Rufino; Gómez Laura (2010). "Situación y desafíos del sector orgánico de México", *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, vol. 1, núm. 4, pp. 593-608. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/2631/263120639011.pdf> [consultado 26-12-19]

González, Alma; Nigh, Ronald (2005). "Quien dice que es orgánico? La certificación y la participación de los pequeños propietarios en el mercado global", *Gaceta Ecológica*, núm. 77, pp. 19-33. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/539/53907702.pdf> [consultado 16-10-19]

Gouvêa, María A; Olarte, Saúl (2013). "Determinantes de la producción orgánica en el departamento de Puno: Un enfoque en la producción sin químicos", *Natrura@economía*, vol. 1, núm. 1, pp. 67-82. Disponible en: revistas.lamolina.edu.pe/index.php/neu/article/download/37/37 [consultado 12-10-19]

Haesbaert, Rogério (2011). *El mito de la desterritorialización. El fin de los territorios a la multiterritorialidad*. México: Siglo XXI.

Higuchi, Angie (2015). "Características de los consumidores de productos orgánicos y expansión de su oferta", *Apuntes*, vol. 47, núm. 77. Disponible en: http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0252-18652015000200002 [consultado 10-11-19]

IICA (2008). *Estrategia nacional para el fomento de la producción orgánica y agroecológica en el Paraguay*. Disponible en: <http://repiica.iica.int/docs/b3711e/b3711e.pdf> [consultado: 11-10-19]

---- (2016). *La agricultura familiar en las Américas*. Disponible en: <https://repositorio.iica.int/bitstream/handle/11324/2609/BVE17038696e.pdf;jsessionid=CB7D5F3CD6CFAAA1571D576BE3479D8F?sequence=1> [consultado: 13-10-19]

INEGI (2003). *Perfiles de suelo*. Disponible en: http://www3.inegi.org.mx/contenidos/temas/mapas/edafologia/metadatos/ok_suelo_sesp.pdf [consultado 08-11-19]

----- (2010). *Censo de población y vivienda 2010*. Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2010/> [consultado: 12-02-20]

----- (2015). *Encuesta intercensal 2015*. Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/programas/intercensal/2015/> [consultado: 16-02-20]

Lefebvre, Henry (1991) *The Production of Space*. Disponible en: [https://monoskop.org/images/7/75/Lefebvre Henri The Production of Space.pdf](https://monoskop.org/images/7/75/Lefebvre_Henri_The_Production_of_Space.pdf) [Consultado 18-03-20]

Lindón, Alicia (2006). Geografías de la vida cotidiana. En: Hiernaux, Daniel; Lindón, Alicia, 2006 (coord.) *Tratado de Geografía Humana*. México. Anthropos.

Llanos, Luis (2010) “El concepto del territorio y la investigación en las ciencias sociales”, *Agricultura, Sociedad y Desarrollo*, vol. 7, número 3, pp. 208-220. Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/asd/v7n3/v7n3a1.pdf> [consultado 12-06-20]

Madrid, Andrea (2009) “La agricultura orgánica y la agricultura tradicional: una alternativa intercultural”, *Letras verdes*, número.4, pp. 24-26. Disponible en: <https://revistas.flacsoandes.edu.ec/letrasverdes/article/view/844/812> [consultado 7-10-19]

Meleán, Rosana; Velasco, Julia (2017) “Proceso de comercialización de productos derivados de la ganadería Bovina doble propósito”. *NEGOTIUM*, vol. 13, núm. 37, pp. 47-61. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/782/78252811004.pdf> [consultado 26-11-19]

Menor, José (2000). *La Vega de Granada: transformaciones agrarias recientes en un espacio periurbano*. 1ra ed. Universidad de Granada.

Ochoa, Rocío (2010). *Agricultura orgánica*. Licenciatura. Universidad Autónoma Agraria Antonio Narro.

Padrón, María (2012). "Ritualidad agrícola de fiestas en San Bernabé Ocoatepec, Distrito Federal". *Kin Kaban*, núm. 12. Disponible en: http://ceicum.org/ceicum/wp-content/uploads/2018/09/Maria_Elena_Padron.pdf [consultado 18-02-20]

PDDU (2005). *Gaceta Oficial del Distrito Federal*. Disponible en: http://www.data.seduvi.cdmx.gob.mx/portal/docs/programas/PDDU_Gacetas/2015/PDDU_LA-MAGDALENA-CONTRERAS.pdf [consultado 11-10-18]

Procuraduría Federal del consumidor (2018). Alimentos Orgánicos. Disponible en: <https://www.gob.mx/profeco/documentos/alimentosorganicos?state=published> [consultado 1-10-20]

Rosales, Rocío. y Brenner, L. (2015) *Geografía de la gobernanza*. México, D.F: Siglo XXI Editores.

Rosales, Rocío (2016). *Cadenas sustentables de valor y certificaciones. ¿Nuevos mercados en búsqueda de nuevos consumidores?* Disponible en: <http://ru.iiec.unam.mx/3209/1/285-Rosales.pdf> [consultado: 20-12-19]

Rosas, Francisco; Rogel Isidro; Colín Karla (2016) "Planeación metropolitana, políticas públicas y gobernanza territorial: orígenes y fundamentos conceptuales en México", *Gestión y análisis de políticas públicas, Nueva Época*, número. 16, pp. 41-56. Disponible en: <http://revistasonline.inap.es/index.php/GAPP/article/view/10363/10949> [consultado 26-11-20]

Rosas, Francisco J; Calderón, Juan R; Campos, Héctor (2014).” Elementos conceptuales para el análisis de la gobernanza territorial”, *Quivera*, año 14, pp. 113-136. Disponible en: <http://ri.uaemex.mx/bitstream/handle/20.500.11799/64507/40126859001.pdf?sequence=3&isAllowed=y> [consultado 06-11-19]

SADER (2019). *Informes de labores*. Disponible en: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/490156/informe_version_final_1-comprimido.pdf [consultado: 23-03-20]

----- (2020). *2do Informe de labores*. Disponible en: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/574270/2InformeDeLabores_AGRICULTURA.pdf [consultado: 06-12-20]

SAGARPA (2012). *Agricultura familiar con potencial productivo en México*. Disponible en: <http://www.fao.org/3/bc944s/bc944s.pdf> [consultado 19-11-18]

----- (2017). *Planeación agrícola nacional 2017-2030*. Disponible en: [https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/255627/Planeacion Agricola Nacional 2017-2030- parte uno.pdf](https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/255627/Planeacion_Agricola_Nacional_2017-2030- parte_uno.pdf)

Secretaría de protección civil (2014). *Atlas de peligros y riesgos de la Ciudad de México*. Disponible en: http://www.atlas.cdmx.gob.mx/mapas/MR_La_Magdalena_Contreras.pdf [consultado 16-02-20]

SEDEMA (2016). *Suelo de conservación*. Disponible en: [https://www.sedema.cdmx.gob.mx/storage/app/media/Libro Suelo de Conservacion.pdf](https://www.sedema.cdmx.gob.mx/storage/app/media/Libro_Suelo_de_Conservacion.pdf) [consultado 18-03-20]

----- (2020). Altepétl. Disponible en: <https://www.sedema.cdmx.gob.mx/programas/programa/altepétl> [consultado: 08-12-20]

Segrelles, José A. (2015) "Agricultura periurbana, parques naturales agrarios y mercados agropecuarios locales: una respuesta territorial y productiva a la subordinación del campo a la ciudad", *Scripta Nova revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, vol. 19, núm. 502, pp. 1-35. Disponible en: <https://revistes.ub.edu/index.php/ScriptaNova/article/view/15107/18310> [consultado 11-12-19]

SEMARNAT (n/d). *Suelos*. Disponible en: https://apps1.semarnat.gob.mx:8443/dgeia/informe_12/pdf/Cap3_suelos.pdf [consultado 06-11-19]

SIAP (2016). *La Frontera Agrícola*. Disponible en: <https://www.gob.mx/siap/articulos/la-frontera-agricola?idiom=es&fbclid=IwAR2Zgzl3JVu9Wespju5KkheY1xAajlOwbAgv1Lu3Q96XlmRsmfRXRQMwX7U> [consultado 03-12-20]

----- (2017). Datos abiertos. Disponible en: <https://datos.gob.mx/busca/dataset/frontera-agricola-serie-ii> [consultado: 24-11-20]

----- (2020). *Anuario estadístico de la producción agrícola*. Disponible en: <https://nube.siap.gob.mx/cierreagricola/> [consultado 27-11-20]

Solleiro, José; Mejía, Olivia (2016). "La agricultura orgánica en México y sus retos de innovación": *Tecno Agro*, núm. 112. Disponible en: <https://tecnoagro.com.mx/no.->

[112/la-agricultura-organica-en-mexico-y-sus-retos-de-innovacion](#) [consultado: 05-11-18]

Soto, Gabriela (2003). "Certificación orgánica. El proceso de certificación orgánica, conceptos básicos". En FAO. *Agricultura orgánica: una herramienta para el desarrollo rural sostenible y la reducción de la pobreza*. Disponible en: <http://www.fao.org/3/at738s/at738s.pdf> [consultado: 13-10-18]

----- (2003). "introducción". En: Soto, Gabriela (coord.). *Agricultura orgánica: una herramienta para el desarrollo rural sostenible y la reducción de la pobreza*, pp. 1-2. Disponible en: www.fao.org/3/a-at78s.pdf [consultado 11-10-19]

Trejo et. al (2011). "Análisis de la cadena de valor del queso manchego en Cuenca, España", *Revista mexicana de ciencias agrícolas*, vol. 2, núm., 4. pp. 545-557. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=263119723006> [consultado 18-11-18]

UCIRI (2016). *UCIRI*. Disponible en: <https://www.uciri.com/> [consultado 02-03-20]

UNESCO (2011). *La UNESCO y la educación*. Disponible en: [https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000212715_spa/PDF/212715spa.pdf.mu](https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000212715_spa/PDF/212715spa.pdf.multi)
[lti](#) [consultado 19-11-19]

Vieyra, Antonio; Napoletano, Brian; Paneque, Jaime. (2016). La ruptura geográfica en el contexto del desarrollo neoliberal. En *Procesos Urbanos, Pobreza y Ambiente*, coord. Vieyra, Antonio; Méndez. Yadira; Hernández, Juan, 13-36. México: UNAM-Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental.

Yacamán, Carolina (2017). "El paradigma del proyecto agrourbano: la agricultura defendida desde la ciudad" en: *Urbano*, núm. 36, pp. 8-17. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=19853617002> [consultado 02-oct-19]